

"TAXI PARA TRES"
Versión final
Guión
Orlando Lübbert
2001

Orlando Lübbert
olubbert@yahoo.es

EXT. LA LEGUA / CALLE - DIA

Madrugada gris con ladridos de perro. Calle vacía en la población La Legua. Casas humildes con antejardín y cercas de madera. EL MOTOR DE UN AUTO al que pronto identificamos como un taxi Lada. El taxi pasa y se aleja maniobrando por el accidentado camino de tierra.

INT. LA LEGUA / TAXI - DIA

A través del parabrisas vemos al chofer de taxi ULISES MORALES manejando con la mirada atenta a la calle y a los hoyos.

EXT. LA LEGUA / CALLE - DIA

La parte delantera del cuidado taxi sube y baja por los hoyos de la calle, algunos todavía con agua.

INT. LA LEGUA / TAXI - DIA

En el tablero del taxi una foto de Ulises con dos muchachos y una muchacha, abrazados jovialmente. Un contador de plástico con números cambiables: "13 cuotas y el auto es mío".

En uno de los vaivenes el auto se para. Ulises mira temeroso a su alrededor mientras trata de hacerlo partir. Resignado, destraba el capot, saca un martillo de la guantera y baja del auto esgrimiéndolo en su mano derecha.

EXT. LA LEGUA / CALLE - DIA

Vigilante, Ulises se dirige hacia el motor del auto, abre el capot, mira hacia las casas.

EXT. LA LEGUA / CALLE - DIA

Ulises se sumerge en el motor del taxi.

INT. TAXI / MOTOR - DIA

Ulises le asienta un seco martillazo al motor de partida. En cuanto lo hace, éste se activa, el motor parte. Asombrado, saca la cabeza.

EXT. LA LEGUA / CALLE - DIA

Ulises corre a ver qué pasa. Sentado al volante está COTO, un muchacho de aspecto amenazador que acelera el auto una y otra vez mientras sonríe como un niño.

COTO
¡Cacha, Chavelo, lo hice partir solito!

Ulises levanta el martillo, amenazante.

ULISES
¿Qué pasa huevón? ¡Ya bájate huevón, ya, ya ya, bájate.

COTO
¿Qué, que...

ULISES
¡Bájate huevón, bájate!

COTO
¿Qué te pasa?

CHAVELO, de más edad que Coto, esgrime un cuchillo. Chavelo cierra de un golpe el capot del auto, Ulises lo ve venir, baja el martillo.

CHAVELO
Elige machucado: Volante o maleta.

ULISES
Mil pesos de la primera carrera, no tengo más, es todo lo que tengo.

CHAVELO
Volante o maleta dije.

Ulises mira a su alrededor, se aclara la garganta, vacila.

ULISES
Volante.

Coto baja del auto. Chavelo sube al asiento trasero.

CHAVELO
¡Ya, viremos de aquí, Coto, pásate para allá!

Coto obedece. Ulises sube al taxi.

INT. LA LEGUA / TAXI - DIA

Coto sube sobándose las manos, Ulises mete primera con rabia, parte.

CHAVELO

Ya taxista. Tírate por aquí para abajito no más, cuidado con las piedras, yo voy a decirte donde vires.

EXT. LA LEGUA / CALLE - DIA

Chavelo cambia con cinta adhesiva negra las letras de la patente en la puerta del auto.

CHAVELO

¿Y, cómo está la pega?

ULISES

Si estuviera bueno no estaría trayendo pasajeros para estos lados.

CHAVELO

Nosotros pensábamos que hasta aquí no más le llegaba el auto. ¿Se le pegan los carbones?

Ulises mira a su alrededor.

ULISES

Lo estoy pagando y ya está dando problemas ya.

CHAVELO

Calcule usted. Si todo se pudiera arreglar como usted lo hace oiga; a martillazo limpio. Lindo sería.

Chavelo mira fijo a Ulises. Ulises, algo desconcertado.

CHAVELO

Ya estamos, a trabajar señores.

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Ulises, concentrado en la ruta. Chavelo se apoya en el asiento delantero, señala el tablero.

CHAVELO

Daríamos la vida por ellos, ¿ah?

Ulises lo mira por el espejo, luego al tablero.

Junto al tablero, la foto de Ulises con sus dos hijos.

Ulises asiente. Coto sigue "disparando" con el martillo.

CHAVELO

Cotito nació solito, por eso yo lo
saco a caminar así. Hoy día está
debutando el cochino.

Ulises lo mira por el espejo, ya más intrigado. Chavelo se
concentra en la calle. Coto le "dispara" con el martillo.

COTO

¡Pum!

CHAVELO

Aunque la mejor escuela sigue siendo
la calle, pa, la vida misma, lejos.

Ulises asiente. Chavelo le toca el hombro.

CHAVELO

¡Baja la velocidad taxista! ¡Baja,
baja, baja, baja!

Ulises baja la velocidad.

CHAVELO

¡Eh, Lonyi! ¡Mira! ¡Mira para allá!
¿Ves?

Le indica hacia afuera, Coto mira.

EXT. CERRO NAVIA / CALLE - DIA

UNA SEÑORA camina por la vereda.

COTO

¿La vieja?

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Chavelo, a Ulises.

CHAVELO

¡Para!

(a Coto)

¡Ya pues mijito, atine!

Ulises frena. Coto baja sonriente del auto, esgrimiendo el martillo. Chavelo le grita por la ventana.

CHAVELO

¡Oye, para adonde vai con ese martillo, loco!

EXT. CERRO NAVIA / CALLE - DIA

Coto sonríe, "dispara" con el martillo hacia el auto, se lo mete bajo el suéter, se dirige hacia la señora.

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Ulises se apoya en el volante, se pasa una mano por la cara.

Chavelo ve a Ulises tapándose la cara con una mano. Ulises mueve la cabeza. Chavelo se enfurece, le pone el cuchillo tras la oreja, sube la voz.

CHAVELO

No me gusta lo que estas pensando, taxista.

Ulises se echa lentamente hacia atrás, se aclara la voz.

ULISES

No soy taxista.

CHAVELO

¿Entonces qué?

ULISES

Rehén, asaltado, igual que la pobre mujer esa.

CHAVELO

Igual no me gusta lo que estas pensando.

Los gritos de la señora.

CHAVELO

¡Oye, pícala pues Coto, si es una vieja no más!

EXT. CERRO NAVIA / CALLE - DIA

Coto tira con fuerza de la cartera de la señora mientras lanza martillazos a diestra y siniestra. La mujer grita.

COTO
 ¡Es que no me deja!

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Ulises, tenso, enrabiado.

ULISES
 ¡Chucha! Que la deje tranquila, si es una pobre mujer.

Chavelo, furioso, le pone el cuchillo en el cuello.

CHAVELO
 Lo que menos quiero escuchar, ya.

ULISES
 Calmado, calmado, calmado.

EXT. CERRO NAVIA / CALLE - DIA

La mujer cae sin soltar la cartera, Coto la arrastra por el suelo, en un último intento le asienta un martillazo en la cabeza, la señora suelta su cartera, Coto corre hacia el auto.

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Chavelo le grita a Ulises.

CHAVELO
 Ya, prepárate para salir cagando, taxista!

Coto se lanza dentro del auto.

CHAVELO
 ¡Ya, acelera!

Chavelo, con Coto encima. La mujer apoya su mano ensangrentada en el vidrio.

CHAVELO

¡Acelera taxista! ¡Ya pues! ¡Ya
pues Coto, vamos!

Ulises vacila, desafiante.

CHAVELO

¡Ya, pícale! ¡Pícale!

Chavelo lo mira con furia, clava la punta del cuchillo en el tapiz del techo.

CHAVELO

¡Ya, viremos, o queris que te haga
mierda el techo, ah?

A Ulises le basta ver la amenaza del cuchillo para meter primera y acelerar abruptamente.

EXT. CERRO NAVIA / CALLE - DIA

El auto parte a todo dar.

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Con la acelerada, Chavelo y Coto pierden el equilibrio. Ulises maneja a toda velocidad. El taxi sobrepasa un auto tras otro, se acerca a un semáforo con roja.

CHAVELO

¡Guarda, luz roja!

Chavelo logra sujetarse como puede, trata de acercarse a Ulises, cuchillo en mano.

CHAVELO

¡Cuidado, luz roja!

Ulises pasa la luz roja.

CHAVELO

¡Guarda que está en rojo! ¡Guarda!
¡Guarda! ¡Guarda!

Chavelo, con los ojos cerrados.

EXT. CERRO NAVIA / CALLE - DIA

Chavelo, desesperado.

CHAVELO

¡Ya, para, si sabemos que sabis
manejar lonyi! ¡Para, para, taxista!

Ulises sube a la vereda dando un gran bote.

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Chavelo salta por los aires. Coto ha abierto piernas y brazos y se apoya en el asiento delantero.

CHAVELO

¡Para, para, para, para! ¡Guarda
loco, te creis micrero!

EXT. CERRO NAVIA / CALLE - DIA

Los transeúntes saltan hacia los lados.

TRANSEUNTE

¡Ahuevonado!

Ulises, enajenado, aferrado al volante, cruza una bocacalle, obligando a un auto a frenar abruptamente.

CHOFER AUTO

¡Concha de tu madre!

Al fondo de la calle una feria libre. Nos acercamos a ella a toda velocidad. La gente se hace a un lado, espantada.

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Ulises con la vista puesta en la calle. Chavelo, horrorizado, se prepara para el choque inminente. Coto cierra los ojos. En el último minuto Ulises frena, el auto se detiene con UN CHIRRIDO DE NEUMATICOS. Ulises se queda aferrado al volante.

Chavelo se recupera lentamente, Coto abre los ojos, por la ventana ve a UN VENDEDOR DE PESCADO que lo mira con curiosidad. Chavelo, todavía incrédulo, saca el habla después de unos segundos.

CHAVELO

Buena, Fitipaldi.

COTO

Fitipaldi, Fitipaldi, Fitipaldi.

Ulises se deja caer hacia atrás.

Ulises toma su pañuelo, baja del auto.

EXT. CERRO NAVIA / CALLE - DIA

Ulises va al otro costado del auto.

CHAVELO

Luca para el Cotito, luca para mí,
luca para Fitipaldi. Luca para el
Cotito, luca para mi, luca para
Fitipaldi.

Ulises moja el pañuelo con saliva, limpia en la ventana los restos de sangre de la mujer asaltada.

Coto le sonríe desde el interior, baja el vidrio, interrumpe el trabajo de Ulises.

COTO

Oye, enséñame a manejar, quiero
manejar como tú.

CHAVELO

Una para mi, otra para vos, otra
para el Fitipaldi. Luca para el
Cotito, luca para mi, luca para el
Fitipaldi.

Ulises dobla su trajinado pañuelo, lo guarda, indiferente de Coto.

CHAVELO

Como sesenta lucas tiene la vieja.

Ulises vuelve al otro costado del auto, mira a su alrededor, a lo lejos ve algo que sí le interesa, se despega del auto.

DOS CARABINEROS recorren la feria, se acercan.

Ulises se separa disimuladamente del auto. Ulises se aleja unos metros, mira a los carabineros.

EXT. CERRO NAVIA / FERIA - DIA

Los dos carabineros conversan animadamente con un vendedor.

EXT. CERRO NAVIA / CALLE - DIA

Ulises vacila, de pronto vuelve hacia el auto, sube.

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Ulises mete marcha atrás, mira hacia atrás para retroceder.

ULISES

Bueno, ustedes dirán donde los dejen.

Ulises maniobra marcha atrás. Chavelo, sorprendido, con un fajo de billetes en las manos.

CHAVELO

¡Cómo, Pero si recién estamos empezando, taxista!

Ulises maniobra, se los queda mirando.

ULISES

Además no me gusta nada esta cosa.

Chavelo tiene la vista fija en la feria libre.

EXT. CERRO NAVIA / FERIA - DIA

Los carabineros llegan al final de la feria, avanzan.

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Chavelo, nervioso.

CHAVELO

A mi tampoco. Los tombos.

Ulises lo mira desafiante, maneja. Chavelo le pone un fajo de billetes por delante.

CHAVELO

Ya, aquí está tu parte.

Chavelo mira el dinero de reojo mientras maneja.

ULISES

No, no, no, no me de nada, yo no soy cogotero, guarde esa plata no más.

CHAVELO

La plata es plata. Lo justo es justo.
Además estas trabajando con nosotros.

ULISES

¿Trabajando? ¿Se les olvidó que
estoy asaltado?

CHAVELO

Ya, cóbrese la carrera entonces,
mijito.

Coto deja escapar una risotada.

COTO

Y para la otra ponis el taxímetro.

Ulises los mira por el espejo, mira el dinero antes de fijar
la vista en la ruta, frena.

ULISES

¿Qué pasaría si los entregara a los
pacos?

Coto no duda, sonrío.

COTO

Te cortaría el cogote y se mancharía
el techo, ¿vio?

Chavelo, sereno.

CHAVELO

¿En serio queris saber? Ya, pues.
Volvamos para la feria.

Ulises se lo queda mirando con rabia, mete primera, parte
refunfuñando.

CHAVELO

Fitipaldi, Fitipaldi, Fitipaldi...

COTO

Como no te voy a querer. Como no te
voy a querer. Fitipaldi.

CORO

Fitipaldi... Cómo no te voy a querer.

EXT. LO HERMIDA / CALLE - DIA

Coto, con el cuchillo atravesado en la boca, carga unas frazadas en el asiento delantero del taxi.

Chavelo en el auto recibe las frazadas.

UN MUCHACHO pobremente vestido gesticula en medio de la calle.

MUCHACHO

Oiga no me haga eso, si son frazadas no más, ¿qué van a hacer con ellas?

COTO

Abrigarnos. ¿No veís que hace frío?

El muchacho, desesperado, se acerca a Coto, Coto lo amenaza con el cuchillo.

COTO

¡Oye, no te acerquis mucho, mira que pico!

MUCHACHO

Me roban las frazadas, cierto, y a mi, ¿quién me cree?

Chavelo abre la ventana, se asoma.

CHAVELO

Mijito, no se preocupe, nosotros le creemos.

Coto carga las dos últimas frazadas, sube al taxi.

INT. LO HERMIDA / TAXI - DIA

Ulises acelera en banda, impaciente. El muchacho se acerca a la ventana de Chavelo, se arremanga el suéter.

MUCHACHO

Por lo menos háganme un tajo.

CHAVELO

¡Ya, ya, ya chao!

El muchacho mete el brazo por la ventana.

MUCHACHO

Un tajito no más que sea.

Coto mira a Chavelo, confundido. Chavelo mueve la cabeza.

CHAVELO

¡Chao, ya chao!

MUCHACHO

Un tajo a lo largo no cuesta nada.

Coto estupefacto, tiene el brazo del muchacho por delante.

ULISES

¡Vamos, pégale un corte!

Coto levanta el cuchillo, su mano tiembla, mira a Chavelo. De pronto Ulises le arrebató a Coto el cuchillo y con un rápido movimiento le hace un tajo en el brazo al muchacho.

MUCHACHO

¡Ah, mierda!

El muchacho saca el brazo. Ulises deja caer el cuchillo sobre las rodillas de Coto.

COTO

¡Me manchaste con sangre!

Coto, estremecido.

INT. LO HERMIDA / TAXI - DIA

El taxi parado en un sitio eriazo. Se reparten las frazadas.

CHAVELO

Ya, esta para vos.

COTO

No, no, no, la verde no.

CHAVELO

¿Por qué?

COTO

Me recuerda a los pacos esta huevada.

ULISES

Ni siquiera les pidió las frazadas de vuelta el infeliz. ¡Lo único que les pidió fue un tajito!

CHAVELO

Le, le, **Nos** pidió...

ULISES

Un tajito, un tajito para que le creyeran.

CHAVELO

Tú mismo dijiste: él huevón no esta ni ahí con que le devolvieran las frazadas.

COTO

El preguntó: "para qué las quieren".

ULISES

A ver, a ver. ¿Y ustedes le hubieran devuelto las frazadas si se las hubiera pedido de vuelta?

CHAVELO

No pues huevón, el jote culiado, cómo se las vamos a devolver.

Ulises calla. UNA SEÑORA pasa, los mira extrañada por los gritos en el auto.

ULISES

Claro, y a mi me asaltan, me ofrecen la mitad de la plata y creen que no les cacho el jueguito al par de huevones...

CHAVELO

A ver ¿qué jueguito?

ULISES

Mala clase, mala clase, abusadores.

CHAVELO

Mira, abusador es el culiado que le tiene que ir a mostrar el tajo, ese huevón es abusador. Nosotros somos intermediarios, intermediarios.

ULISES

Intermediarios huevón. Cogoterros huevón, cogoterros, vulgares cogoterros, eso es lo que son, miserables, rascas ordinarios, que le andan robando a su propia gente.

EXT. LO HERMIDA / CALLE - DIA

El muchacho asaltado, sentado en la cuneta junto a su triciclo vacío se aprieta el brazo con la herida. De pronto siente la presencia de alguien, al que presta poca atención.

MUCHACHO

¿Y, se fueron sus amigos?

Ulises se sienta junto al muchacho, mueve la cabeza.

ULISES

¿Amigos? Me tienen de rehén desde esta mañana temprano.

MUCHACHO

¿Rehén? Pero aproveche de apretar cachete, acá nadie lo ve.

ULISES

Me tienen el Lada, si no vuelvo en cinco minutos me tajan los asientos.

El muchacho asiente con la cabeza, comprensivo.

ULISES

Pero mira, no es por mis problemas que estoy aquí. Me costó, pero los convencí que era una mariconada la que estaban haciendo cabro.

MUCHACHO

(comprensivo)

Bueno, son cogoteros...

ULISES

Si, pero al principio te querían dejar dos frazadas pero yo cache que si te pillaban te iban a cagar así de frentón.

MUCHACHO

¿Y?

ULISES

¡Cómo que "y"! Déjate tranquila esa herida hombre, debieras echarte algo ahí, me pone nervioso verte así.

Ulises señala la herida, molesto.

MUCHACHO

Se le aconcharon los meados al más chico, no fue capaz de cortarme.

ULISES

Pero a la hora de hacerlo te corta el brazo.

MUCHACHO

¿Usted cree?

Se produce un silencio. Ulises mira la hora.

ULISES

Pero bueno, mira cabro, lo que estos gallos quieren es ir a asaltar a tu patrón. Tú les das la dirección, ellos te dan una parte, se encargan de todo. Podis dejar el triciclo allí en el boliche para que te lo cuiden.

El muchacho lo mira, incrédulo.

MUCHACHO

¿Asaltar a mi patrón?

ULISES

Si. Siempre te podis refugiar en que estas asaltado.

Ulises parte, el muchacho lo sigue con la vista.

ULISES

Ya, vamos cabro, antes que me tajeen el Lada.

INT. LA FLORIDA / TAXI - DIA

El taxi detenido. El muchacho, sentado atrás junto a Chavelo.

MUCHACHO

La plata la guardan en la oficina de al fondo, junto al mesón. El que sabe es el viejo de lentes.

Chavelo baja del auto, Coto lo imita.

CHAVELO

Ya, ustedes dos con el motor andando, listos para apretar cachete.

Ulises asiente. El muchacho se asoma por la ventana, le habla a Chavelo.

MUCHACHO
Oiga, gracias.

EXT. LA FLORIDA / CALLE - DIA

Chavelo hace amago de pegarle, sarcástico.

CHAVELO
Me da las gracias el huevón.

Chavelo mueve la cabeza, se aleja con Coto.

INT. LA FLORIDA / TAXI - DIA

Ulises, pensativo, mira al muchacho.

El muchacho, distraído, apretándose la herida del brazo.

ULISES
Oye ¿Tenis hambre?

MUCHACHO
Un poco.

ULISES
¿Vamos a comer algo allí?

MUCHACHO
Ya.

INT. ALMACEN DE BARRIO - DIA

JEANETTE, la vendedora, pone un gran cuchillo sobre un arrollado.

JEANETTE
¿Así está bien?

Ulises, mirando una y otra vez hacia la calle.

ULISES
Más gruesito, por favor.

El cuchillo se hunde en el arrollado. Ulises, coqueto.

ULISES

Con ajicito, por favor.

Ulises saca dinero del bolsillo, deja mil pesos sobre el mesón.

ULISES

Gracias.

JEANETTE

Gracias.

Ulises toma el suyo, el muchacho lo imita, salen.

EXT. LA FLORIDA / CALLE / ALMACEN - DIA

Ulises mira hacia la esquina con el sándwich en las manos.
El muchacho mastica el suyo, sin atinar a nada.

Se escuchan gritos lejanos y DISPAROS. Ulises sale corriendo.

CHAVELO

¡Chucha!

Chavelo y Coto corren hacia ellos.

ULISES

¡Corre huevón!

Chavelo grita.

CHAVELO

¡Pícale, pícale taxista!

Chavelo y Coto se acercan al auto, tras ellos corren UN TIPO BAJITO y UNO DE CASACA, el de casaca DISPARA.

Ulises con el sandwich entre los dientes, sube al auto, lo hace partir. El muchacho no suelta su sandwich. Coto, Chavelo y el Muchacho suben atrás. El muchacho, desconcertado. RESUENAN DOS DISPAROS. El auto parte.

Ulises con el sandwich entre los dientes, maniobra el auto hacia un lado y otro. Sus pasajeros bailan en el interior.

CHAVELO

(enfurecido)

¿Por qué mierda no dijiste que tenían pistolas los culiados?

El muchacho lo mira atónito, aún tendido sobre Chavelo.

CHAVELO

¡Ah, ah! Casi nos mataron por culpa tuya.

Los pasajeros se hacen un nudo sobre los asientos. Ulises, aprieta su sandwich con los dientes.

CHAVELO

¡Pícale taxista!

EXT. LA FLORIDA / SITIO ERIAZO - DIA

El taxi para en un sitio eriazos, se abre la puerta, el muchacho sale expulsado hacia afuera sin soltar lo que le queda del sandwich. Chavelo, furioso.

CHAVELO

¡Por tu culpa casi nos mandan cortado!

Ulises, seguro de si mismo, se baja con el sandwich entre los dientes, con ambas manos examina el auto por detrás. Satisfecho, le da por fin la primera mascada a su sandwich.

ULISES

(con la boca llena)

¡Tranquilo, tranquilo! Dale la cuarta parte como acordamos y nos echamos el pollo.

Ulises estira la mano. Chavelo vacila.

ULISES

Ya, su tajada hombre, falta su tajada.

CHAVELO

Cincuenta lucas.

ULISES

Ya, dale las cincuenta lucas y nos vamos.

Por fin Chavelo saca un fajo de cien mil pesos, cuenta cincuenta, se los pasa a Ulises, éste al muchacho, el que no puede creer lo que ve. Ulises vuelve a su puesto de chofer.

ULISES

Y anda al policlínico para que te vean la herida, dile que un par de subnormales te asaltaron en el camino.

CHAVELO

Harta plata para no haber hecho
ninguna huevada.

Ulises sube, Chavelo y Coto lo imitan, el auto parte.

INT. LA FLORIDA / TAXI - DIA

Coto mira a Chavelo.

COTO

Chavelo, tengo hambre.

CHAVELO

Y qué queris que haga.

Ulises le pasa su sandwich a Coto.

ULISES

Toma cabro.

Chavelo deja escapar una carcajada repentina.

CHAVELO

Oye Coto, cuéntale.

En medio de risitas, Coto aprieta el pan entre sus dientes,
deja el cuchillo a un lado. Ulises maneja, algo intrigado.

COTO

(con la boca llena)

Lo hicimos huevón al cabrito. El
viejo se nos cagó entero y nos abrió
al tiro a la caja fuerte.

CHAVELO

Dos guatas, dos.

Ulises dobla en U y acelera de vuelta al sitio eriazo.

CHAVELO

¿Qué estas haciendo? ¿Pa donde vas?

Ulises calla. Chavelo le pone su cuchillo en el cuello.
Ulises no se amedrenta.

ULISES

A darle al cabro lo que le
corresponde; la cuarta parte.

Chavelo pasa la parte plana del cuchillo por el cuello de Ulises, se le mancha de sangre.

CHAVELO

Mira, sangre del viejo de lentes.

Ulises se pasa la mano por el cuello, se mira la sangre en los dedos, con el cuchillo de Chavelo en la garganta.

ULISES

Los pelotudos. El viejo de lentes les abrió la caja fuerte porque la tenía conectada a la alarma, por eso los salieron persiguiendo.

CHAVELO

¿Qué alarma?

ULISES

¿Cincuenta lucas le diste, cierto?

CHAVELO

Si.

ULISES

Ya pues, le corresponden cuatrocientas cincuenta lucas, lo justo es justo.

CHAVELO

¿Y no quieres que te corte el cogote mejor?

Coto con los ojos como platillos y el sandwich en sus manos, ha dejado de mascar.

COTO

(con la boca llena)

Chavelo...

Chavelo, cada vez más enojado.

COTO

(con la boca llena)

Chavelo, este huevón me tiene con un cuchillo.

Chavelo mira por sobre el asiento.

Ulises le pincha el estómago a Coto con el cuchillo de éste. Chavelo se echa hacia atrás.

CHAVELO

Mira el gil avivado, quién se lo
hubiera imaginado.

Chavelo golpea a Coto en la cabeza.

CHAVELO

Ahuevonado.

Chavelo le pasa el dinero al muchacho, éste lo recibe sin
entender.

CHAVELO

Lo único que falta es que me de las
gracias.

El taxi parte, el muchacho masca su sandwich, los ve alejarse.

MUCHACHO

Gracias.

CHAVELO (O.S.)

No sé lo que piensas tú, taxista,
pero yo ya me cansé de trabajar.
Vamos a tu casa a dejar tus cosas.

ULISES (O.S.)

¿A mi casa?

CHAVELO (O.S.)

Después a la nuestra.

ULISES (O.S.)

Oye. ¿Y por qué vamos a mi casa
primero?

CHAVELO (O.S.)

Piénselo.

El taxi se pierde en la distancia.

EXT. BOMBA DE BENCINA - NOCHE

Ulises restriega el auto con una esponja.

INT. CASA DE ULISES / LIVING - NOCHE

Ulises entra a su casa, cierra con un portazo. Su mujer
NELLY sale a su encuentro, excitada.

NELLY

Ulises, qué sorpresa, las frazadas...
Y las cosas...

Ulises se dirige a su dormitorio, sin darle tiempo.

ULISES

¡Una pregunta y te aforro!

Desaparece en su dormitorio con un portazo aún más fuerte.

INT. CASA DE ULISES / DORMITORIO - NOCHE

La cama matrimonial ya está cubierta con una de las nuevas frazadas. Ulises se echa de espaldas, mira el techo, hunde sus manos en los bolsillos y saca dos manojos de dinero. Los levanta ante sus ojos, los mira por un instante, los deja caer con la mirada perdida en el techo.

INT. CASA DE ULISES / COCINA - NOCHE

Una olla de sopa humeante. Nelly le echa el cilantro picado.

AMARO

(en voz alta)

Mamá, el Carlos se va a quedar a comer.

Nelly toma la tetera y le agrega agua caliente a la sopa.

JAVIERA

(en voz alta)

La Carolina también.

Instintivamente, Nelly vuelve a tomar la tetera y le echa más agua a la sopa, tapa la olla y la lleva

INT. CASA DE ULISES / COMEDOR - NOCHE

a la mesa del comedor, en la que ya está sentada la familia Morales más dos amigos: Ulises, pensativo, su hija JAVIERA (16), la amiga de su hija CAROLINA, su hijo AMARO (14) con su amigo CARLOS, ambos vestidos como jugadores de fútbol y RONNY, su hijo mayor (17). En un aparador está encendida la televisión, de la que Amaro no despega la vista.

Javiera le hace espacio en la mesa, Nelly pone la olla.

NELLY

Hoy le toca servir a la Javiera.
Amaro, trae pan.

AMARO

Yo ya traje la última vez.

Nelly toma asiento, Javiera sirve la sopa.

NELLY

Yo ya cociné la última vez.

Amaro se para de mala gana, va a la cocina.

AMARO

¿Puedo traer Coca también?

NELLY

No hay, hoy tomaremos agua de la llave.

RONNY

Claro, si estamos a veinte.

JAVIERA

La cuota del Lada, ta-ta-ta-taaaan.

RONNY

Entramos a la fase acuática: sopa y agua.

AMARO

Si ya compré Coca, mi papá me dio plata.

Nelly clava a Ulises con la mirada.

ULISES

Anda, trae la Coca-Cola y habla menos.

NELLY

Y yo ahorrando la tonta. ¿Puedo preguntar ahora sin que me peguen?

Ulises toma sopa, mueve la cabeza.

Amaro entra con la Coca-Cola, la abre, salta un chorro.

RONNY

Podrías haberla traído dando bote mejor.

CARLOS

Mojaste la tele con Coca Amaro.

Ulises se pone de pie, con una servilleta limpia la pantalla, se queda mirando el programa.

ULISES

Silencio, déjenme escuchar.

En la pantalla, un programa pseudo-científico sobre ovnis.

Nelly se pone de pie, se le acerca por detrás.

"EXPERTO" EN OVNIS

"Acompañenos a lanzar la primera piedra, y que su sonido al llegar al fondo nos de una luz acerca de la existencia de otras vidas."

El rostro interesado de Ulises.

NELLY

Ulises, mírame a los ojos.

Ulises la mira de reojo.

NELLY

Júrame que la plata no viene de los caballos.

Ulises mueve la cabeza.

Pantalla del televisor, programa pseudo-científico.

"EXPERTO" EN OVNIS

"No es difícil imaginar que esta pista, este moderno cordón industrial puede llamar a equivocación desde el cielo. Quizás estos amigos, estos seres extraterrestres confundieron este lugar con una pista de aterrizaje. Quizás por eso este sea uno de los lugares con más avistamientos extraterrestres en los últimos 15 años."

EXT. KIOSCO MOTE CON HUESILLOS - DIA

Vemos a Ulises gesticular aparatosamente mientras habla, dos colegas: JULIAN CASTRO y HUGO SOTO le escuchan ante un kiosco de refrescos.

Al acercarnos podemos escuchar la conversación.

ULISES

¡Corre!, le digo al cabro asaltado,
y nos lanzamos dentro del taxi
compadre, lo hago partir y ahí me
aguanto hasta que estemos los cuatro
adentro... y ahí siento los dos
primeros balazos compadre. Acelero,
salgo como puedo de la calle, soplado,
este par de giles no lo podían creer
compadre, no lo podían creer.

JULIAN CASTRO

¿Y cuanto sacaron en el asalto?

ULISES

Mira, los podría haber cagado, podría
haberlos cagado, pero no lo hice, no
quise hacerlo. Primero, me tajea
el Lada. Segundo, me tienen más de
un año compadre entrando y saliendo
de los juzgados.

Gestos comprensivos de sus colegas.

HUGO SOTO

No, olvídate.

ULISES

Y tercero, ¿solucionamos el problema
de la delincuencia? No, pues. Si
el problema es más profundo, es más
de fondo.

JULIAN CASTRO

Está en los políticos, huevón.

ULISES

No, está en la riqueza mal repartida
viejo, ahí está, ahí.

HUGO SOTO

Está en los valores que nosotros les
entregamos a nuestros hijos desde
chiquititos, cachas.

ULISES

Está en la riqueza mal repartida,
hazme caso, ahí está.

HUGO SOTO

Si yo le digo desde chiquitito a mi hijo que no hay que asaltar taxis, no lo va a hacer.

JULIAN CASTRO

Imponis tu autoridad de padre, claro.

ULISES

Oye, mira, yo llego todos los días a las once de la noche a la casa ¿qué le voy a decir al cabro chico si está durmiendo?

HUGO SOTO

Los profesores tendrían que decirle a los niños desde chiquitos pues. Sino después cuando ya están grandes, ah, ya no hay caso.

JULIAN CASTRO

Eso no sirve, se les olvida.

Ulises pierde las ganas, paga, se sube al auto y parte.

HUGO SOTO

Depende de la forma.

JULIAN CASTRO

Aquí alguien tiene que decir de una vez: hasta aquí señores. De aquí para allá no. De aquí para allá cortamos cabeza.

HUGO SOTO

Sí, pero desde chiquititos...

El taxi de Ulises desaparece en la distancia.

INT. OFICINAS DE REPRESENTANTE DE AUTOS LADA - DIA

La saca un pequeño archivador, de él saca una letra de cambio, lo cierra.

SECRETARIA

Su letra por favor.

ULISES

Gracias. Sabe señorita, quiero pagar otra letra por adelantado.

La oficinista lo mira algo incrédula, vuelve a abrir el archivador, saca otra letra, fuerza una sonrisa.

SECRETARIA

Nada como dormir en paz con el mundo.

ULISES

Nada como tener plata, ¿no? La paz después llega sola.

La oficinista le extiende un recibo.

SECRETARIA

Usted lo dice. Con los tiempos que corren.

Ulises observa la oficina con detención, luego los brazos desnudos de la oficinista, el botón de la alarma en el suelo y el dinero de la caja fuerte.

SECRETARIA

Sabe que, le voy a hacer las dos letras con un mismo comprobante, ¿ya?

ULISES

Sí, gracias.

SECRETARIA

Muy bien, me firma acá por favor señor Ulises.

ULISES

Ya, gracias.

SECRETARIA

Sus letras y su comprobante, muchas gracias.

Ulises los recibe, sonriente.

EXT. KIOSCO DE MOTE CON HUESILLOS - DIA

Ulises extiende las dos letras del Lada que ha rescatado, las mira con satisfacción, toma un sorbo de mote con huesillos.

PADILLA

Volante o maleta.

Ulises se vuelve, sorprendido, ve a RAIMUNDO PADILLA, un tipo cuarentón de terno y corbata. Padilla, al VENDEDOR.

PADILLA

Déme uno chico a mi por favor, con hartito juguito.

Ulises guarda sus letras, lo observa con curiosidad, el tipo saca un cigarrillo, lo enciende.

PADILLA

Soy Raimundo Padilla, de la Brigada Antiasaltos de Investigaciones. Mi primo Julián me contó su historia. Buena, ¿ah?

Va a guardar los cigarrillos.

PADILLA

¡Ah! Perdón, no le ofrecí.

Ulises saca un cigarrillo, Padilla se lo enciende.

PADILLA

Y usted dijo volante.

Ulises aspira una vez, nervioso, tose.

ULISES

Disculpe, es que no fumo, me tenté no más.

Padilla sonríe, comprensivo. Ulises fuma torpemente. Padilla recibe su mote con huesillos.

PADILLA

Usted dijo volante, me contaron.

ULISES

Yo digo muchas cosas, ahora mismo le dije que fumaba.

PADILLA

¿Ah, dijo?

ULISES

Sí, cuento historias. Su primo Julián también cuenta algunas historias. ¿Le ha contado la del cañiche tartamudo allá en Cartagena?

PADILLA

No.

ULISES

Dígale que se lo cuente.

PADILLA

Le voy a decir. Oiga, ¿usted dejaría echarle una miradita a su auto?

Ulises toma un sorbo de mote con huesillos, asiente.

ULISES

Ya, sí.

PADILLA

No, ¿sabe, por qué no damos una vueltecita mejor en el taxi? ¿Le parece? ¿Vamos?

Ulises se toma el resto de la bebida.

ULISES

Vamos.

PADILLA

Hasta luego.

ULISES

Hasta luego.

INT. TAXI - DIA

Padilla adelante, Ulises observa cómo este busca algo entre sus papeles.

PADILLA (O.S.)

Ahora vamos a ir a La Florida. Allí hay una dama que le vendió un sandwich de arrollado a ese taxista que dicen que se parece a usted. Asalto a mano armada, cinco millones... harta plata.

El rostro de Ulises se ensombrece.

INT. ALMACEN DE BARRIO - DIA

El interior oscuro del cuarto trasero del almacén. RESUENA UNA CAMPANITA.

Del interior aparece Jeanette arreglándose el pelo, sonríe.

Padilla se acerca al mesón, Ulises se queda atrás, como un niño maldadoso.

PADILLA

Aquí me tiene de nuevo.

JEANETTE

Si, ¿y qué se le ofrece?

PADILLA

Quiero que le eche una buena mirada a mi amigo taxista que dice que nunca se ha comido uno de sus exquisitos sándwiches de arrollado.

(a Ulises)

Don Ulises, por favor, si se acercara un poquito.

Ulises vacila, se acerca con cara de circunstancia.

Jeanette lo mira fijo.

Ulises evita mirarla de frente.

Padilla goza de la situación, aspira su cigarrillo.

PADILLA

Mírela de frente, no creo que la despeine.

Ulises sonríe bobamente, levanta la vista, mira a la mujer.

Jeanette hace una mueca.

JEANETTE

No, nada, yo nunca he visto a este caballero.

Padilla pierde la calma, toma a Ulises del brazo, lo acerca más al mesón.

PADILLA

Pelo crespo, estatura mediana, entrado en carnes. Esa fue la descripción que usted nos dio. Mírelo bien.

Ulises, incrédulo, expectante.

JEANETTE

Si, pero oiga fíjese que la mitad de mis clientes son así como el caballero y con la luz en contra...

PADILLA

O sea, usted jura que no lo ha visto nunca.

JEANETTE

Yo si quiere le juro.

Padilla se traga la rabia, le da la espalda a Jeanette, mirando hacia la calle. Ulises recupera el ánimo.

PADILLA

Hágame un sandwich de arrollado, de tanto perder el tiempo, me dio hambre. Con harto ají.

ULISES

A mi también, al mío no le eche, por favor. El ají me mata.

Padilla aspira su cigarrillo, saca un papel. Jeanette comienza a preparar los sándwiches. Ulises, solícito.

ULISES

Ulcera al duodeno.

PADILLA

Ah. Ulcera al duodeno.

Sabe, déme su dirección mejor por si a alguien por aquí le da un ataque de buena memoria. Dígame.

ULISES

Héctor Ahumada 1610. Cerro Navia.
(a la vendedora)
Para mi delgadito, por favor.

Padilla anota la dirección. Jeanette sostiene el arrollado con una mano, con el cuchillo lo marca, mira a Ulises a los ojos.

JEANETTE

¿Así está bien?

Ulises la mira, sonríe, cómplice.

ULISES

Así está muy bien, gracias.

Ulises deja dos mil pesos sobre el mesón.

Padilla se vuelve, recortado contra la luz de la entrada.

EXT. CALLE - DIA

Javiera sube al taxi de su padre, cierra la puerta.

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Javiera, sentada junto a su padre, ajusta el espejo retrovisor para verse, se examina los frenillos.

JAVIERA

Son feos, horribles y chuecos.

ULISES

¿Chuecos?

JAVIERA

Me los dejaron mal. La mamá me pidió hora para hoy día. Olvidate de que alguno se fije en mi.

Javiera sonríe exageradamente para su padre. Ulises sonríe.

ULISES

Si mis padres hubieran pensado en mis dientes.

JAVIERA

Tú ya tenías espinillas, qué más castigo que ese.

Ulises ríe mientras mira el camino, de pronto se pone serio.

A través del parabrisas vemos a Chavelo y Coto cuidadosamente peinados y bien vestidos, ambos con chaqueta. Chavelo hace parar al taxi. Ulises frena.

Chavelo sube primero, le sigue Coto. Javiera, extrañada.

CHAVELO

A la plaza Ñuñoa, por favor.

Ulises los mira curioso por el espejo. Chavelo, indiferente. Coto contiene la risa. Javiera se ha sentado derecho.

ULISES

Muy bien.

El auto continúa hasta detenerse ante un colegio. Javiera le da un beso a su padre.

JAVIERA
Necesito plata para el dentista,
papá.

Ulises, incómodo, busca en los bolsillos, no encuentra nada.

JAVIERA
¿No te dijo la mamá?

ULISES
No tengo, mi amor. Dígale al dentista
que le enderece la cosa esa, que yo
paso a pagarle mañana.

Javiera, molesta. Ulises le abre la puerta. Coto deja escapar unas risitas, Javiera lo mira, indignada, tratando de no delatar sus frenillos.

JAVIERA
(a Ulises)
Hubiera preferido tus espinillas.

Javiera baja. Ulises parte.

ULISES
Que le vaya bonito.

Coto se abalanza a golpearle la espalda, pasa hacia el asiento de adelante.

COTO
Que bien estás, taxista.

CHAVELO
Oye, linda tu hija, seguro que salió
igualita a la mamá.

Ulises para, se da vuelta hacia ellos con gesto duro.

Coto y Chavelo le sonríen.

Ulises vacila, los examina, sonrío también.

COTO
Dicen que está flojo el negocio.
¿Nos echaste de menos, taxista?

Ulises mueve la cabeza.

CHAVELO

Taxista, estábamos pensando en la otra vez que trabajamos juntos, en lo que nos dijiste, ¿te acuerdas?.

Aquella vez que me asaltaron.

ULISES

La otra vez que me asaltaron será.

COTO

Pensamos que tienes razón.

CHAVELO

Sí pues, vos nos dijiste que éramos cogoteros rascas, vulgares.

COTO

Miserables, nos dijiste. Fuiste bien duro

CHAVELO

Bueno, nosotros cachamos como ya estamos en el siglo dos mil y nos cambian los tiempos y toda la cuestión y si no cambiamos nosotros nos vamos al hoyo.

Coto saca un pequeño revolver de su bolsillo, se lo muestra.

COTO

Mira, no más cuchillo.

ULISES

Guarda eso.

CHAVELO

Ya mijito, ya, ya. Sin querer compadre nos dio el empujón que necesitábamos y aquí estamos para trabajar juntos otra vez.

Ulises no sale del asombro, irónico.

ULISES

¿Trabajar juntos?

CHAVELO

Si.

ULISES

Me van a asaltar de nuevo los huevones.

COTO

Oye, nunca te asaltamos.

ULISES

¿Cómo que no? Si me amenazaron con el maletero y después con el cuchillo.

COTO

Oye, te tomas todo tan en serio.

CHAVELO

Ya mijito, tómelo como quiera, pero aquí estamos otra vez para trabajar profesionalmente, como dios manda, haciendo las cosas a su pinta, ¿me entiende? Pocas, pero bien hechas.

COTO

Y robarle a los ricos, no a los pobres.

Ulises se vuelve hacia adelante, no puede contener la risa.

CHAVELO

Ya, ¿volante o maleta?

Ulises se apoya en el volante. Chavelo y Coto lo miran expectantes. Después de un rato.

ULISES

Volante.

Chavelo y Coto lo celebran con júbilo.

COTO

Bien.... Fitipaldi... . Fitipaldi....

ULISES

¡Ya, ya, paren la cuestión! Con una condición.

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Taxi detenido, más tarde. Sobre un cuaderno, en el asiento trasero, Chavelo escribe con dificultad. Ulises al volante.

ULISES

A ver. "Si no hace lo que le decimos,
mataremos a sus seres queridos..."

CHAVELO

(repite)

"A todos sus seres queridos."

ULISES

No, no a todos, a todos no, a sus
seres queridos.

Chavelo se esmera.

ULISES

Queridos es con "q".

CHAVELO

Estas por la autenticidad o estas
por el embele...

ULISES

¿Embe qué?

CHAVELO

Te lo estoy escribiendo así para que
no cachen que vos lo escribiste.

ULISES

Cierto.

CHAVELO

Si te lo escribo así es para que no
piensen que tú lo hiciste.

Ulises se vuelve hacia adelante, pensativo, mueve la cabeza.

ULISES

Cierto.

INT. BARRIO ALTO / TAXI - DIA

Desde el taxi, Coto mira asombrado la riqueza del barrio
alto.

EXT. BARRIO ALTO / CALLE - DIA

Edificios modernos estilo USA.

INT. BOMBA DE BENCINA / TAXI - DIA

Ulises al volante, Chavelo pegado al asiento delantero, miran.

EXT. BOMBA DE BENCINA - DIA

De pronto Coto sale corriendo con una bolsa de plástico en la mano, se dirige al taxi.

INT. BOMBA DE BENCINA / TAXI - DIA

Ulises hace partir el auto, avanza hacia Coto. Chavelo abre la puerta. Por el parabrisas vemos a Coto avalanzarse a la puerta trasera del auto, tras él corre indeciso uno de los empleados.

ULISES

¡Vamos! ¡Píquele Cotito! ¡Píquele Cotito! ¡Píquele! ¡Píquele! ¡Píquele! Qué, qué, qué tenis.

Coto sube. Ulises acelera HACIENDO RECHINAR LAS RUEDAS.

Coto se bambolea de un lado a otro, abre la bolsa.

Los ojos interesados de Ulises en el espejo retrovisor.

ULISES

¡Oye cabro! ¿Y? ¿Cuanto sacamos? ¿Cuánto había?

Chavelo mete la mano en la bolsa, esta tiene un hoyo, sigue de largo, mira desolado.

EXT. LAS CONDES / CALLE - DIA

UN SEÑOR DE EDAD pinta de blanco un muro del antejardín. El viejo suda, pinta con torpeza y con una rabia no disimulada; trata de cubrir de blanco unos grafitis. El viejo da vueltas a la esquina pintando. Tras él vemos pasar el taxi de Ulises. Escuchamos UNA PUERTA DE LADA QUE SE ABRE Y CIERRA. Coto pasa junto al viejo.

La puerta del antejardín y de la casa están abiertas, Coto entra, atraviesa el antejardín, entra a la casa. Pocos segundos después vemos por el marco de la puerta a UNA SEÑORA CANOSA, la que pasa muerta de miedo forcejeando con Coto para que le suelte un jarrón, luego un cuadro.

El viejo hace una pausa, mira lo pintado, el blanco no cubre el grafiti, decepcionado, sigue pintando con más rabia. De reojo ve pasar a Coto de vuelta, quien lleva una cajita que se ha robado. Escuchamos nuevamente UNA PUERTA DE LADA QUE SE ABRE Y CIERRA Y EL MOTOR DEL AUTO ACELERANDO. El viejo se limpia el sudor, suspira, agotado.

INT. LAS CONDE / TAXI - DIA

Ulises, Coto y Chavelo en el auto, Chavelo examina el botín de Coto.

CHAVELO

¿Me estas agarrando para el hueveo?

COTO

No, no.

CHAVELO

¿Esta es la única huevada que había?

COTO

Bueno, me metí al cajón y me dijo que era lo único que tenía.

CHAVELO

Ah, y vos le creíste.

COTO

Sí, si no me iba a mentir si la estaba amenazando pues Chavelo.

CHAVELO

Ah claro, no te iba a mentir. Ahuevonado. Todos mienten. Cuantas veces te he dicho huevón, que todos mienten.

Chavelo le pega a Coto en la cabeza con la tapa de la caja.

COTO

Bueno, me fui al dormitorio, más encima no iba a recorrer toda la casa.

CHAVELO

Mira, mira taxista, las huevadas que trae. Pura mierda. Mira, mira, lapicitos de colores. La mierda. Huevón.

Chavelo tira por la ventana las cosas robadas. Ulises se interesa por uno de los lapiceros que ha caído al pavimento, abre la puerta, baja, lo recoge.

COTO

¡Ya para!

Chavelo, enrabiado, golpea el techo del auto.

CHAVELO

¡Somos rascas!

Ulises se asoma por la ventana de Chavelo.

ULISES

Oye Coto. ¿No quería aprender a manejar?

EXT. PUDAHUEL 7 SITIO ERIAZO - DIA

El taxi de Ulises avanza dando saltos, se detiene.

ULISES

Más suave, más suave, más suave.
Cuidado, más suave, suave, cuidado
con el hoyo. Cuidado. ¡Dobla ahora!

CHAVELO

Como ladrones valimos callampa.

ULISES

El volante lo tenís muy apretado,
relájate, más suave. Dobla ahora.

El auto se acerca.

CHAVELO

Es la raza la mala, la raza es la
mala.

ULISES

¡Dobla, dobla, dobla! ¡Frena, frena,
frena!

El auto frena llenando todo de polvo.

ULISES

El embriague tiene que ser más suave,
cuando saquis la pata es más suave y
el volante... vas muy rígido, lo
llevas muy apretado, tenis que
relajarte.

COTO

Bueno, pero si me he estado fijando
cómo manejas tú.

Chavelo se asoma a la ventana, mira el vuelo de un avión que
se apresta a aterrizar.

EXT. PARQUE DE DIVERSIONES / CARROS GIRATORIOS - DIA

Ulises, Chavelo y Coto en carros giratorios, ambos levantan
los brazos con regocijo.

EXT. PARQUE DE DIVERSIONES - DIA

Ulises vomita apoyado en un poste, levanta la vista, ve pasar
a Chavelo y Coto que manejan un go-cart a toda velocidad.

CHAVELO

Lorea como está llamando a Guajardo.
Fitipaldi... Fitipaldi...
Fitipaldi... Fitipaldi.

Ulises vomita.

INT. CASA DE ULISES / COMEDOR - NOCHE

Ulises se lleva la cuchara a la boca, la vuelve a bajar, sin
apetito. Desganado, levanta la vista al televisor. Su familia
come.

NELLY (O.S.)

Si comes algo al menos tienes qué
vomitar.

Ulises mira el plato.

AMARO (O.S.)

Papá, yo no quiero ponerme frenillos
como la Javiera.

NELLY (O.S.)

Ya, no molestes a tu papá, mira que está enfermo del estómago por andar comiendo porquerías por ahí.

AMARO (O.S.)

¿Por qué todos tenemos que usar frenillos ahora?

JAVIERA (O.S.)

Por venganza. El papá quiere que hagamos el ridículo, como él cuando era chico.

RONNY (O.S.)

(indignado)

¿No estarán pensando que yo voy a usar frenillos?

NELLY (O.S.)

Tu papá ya lo pensó: todos van a llevar frenillos.

Ronny se para y se va, indignado.

RONNY (O.S.)

A mi me ponen frenillos y yo me voy de la casa.

Javiera sonríe burlona, dejando ver los suyos.

JAVIERA (O.S.)

Y yo me voy a quedar con tu cama que es mucho más grande.

RONNY (O.S.)

Ah no me interesa.

Ulises lo ve salir, indiferente. SUENA EL TIMBRE.

ULISES (O.S.)

¿Quién será a esta hora?

Ulises se para como un resorte.

ULISES (O.S.)

No, no, yo voy.

Se dirige a la puerta, la abre, Nelly se lo queda observando.

AMARO (O.S.)

A lo mejor es para la Javiera, porque la vienen a buscar tanto. A lo mejor son los chascones, los del otro día, o el Felipe.

JAVIERA (O.S.)

Cual es la envidia... la Solange.

NELLY

¿Qué pasa?

Ulises, desde la puerta.

ULISES

Me avisan que hay un colega enfermo, necesitan que lo lleve al hospital. Voy a salir, chao.

Ulises sale bajo la extrañada mirada de Nelly.

AMARO (O.S.)

Si pues, si a ti te llaman... Si cambias de pololo cada cinco minutos.

EXT. CASA DE CHAVELO / PATIO - NOCHE

Chavelo guía a Ulises por entre un taxi semidestruido, en medio de otros cachureos.

CHAVELO

Disculpa el desorden taxista, pero es que hace días que no viene la nana.

ULISES

¿Oye y este taxi?

CHAVELO

Es del último taxista que se puso camote con nosotros, prefirió la maleta.

ULISES

¿Oye, y aquí guardan la plata?

Chavelo sonríe, sarcástico.

CHAVELO

A mi me puede pillar la pesca, pero al bagallo no.

Chavelo se detiene ante una puerta destartalada.

CHAVELO

Ya, fue el Coto el que me pidió que te fuera a buscar.

ULISES

¿Y donde está este cabro?

CHAVELO

Yo voy al tiro, ¿ah?

Chavelo se enciende un pito, lo aspira.

INT. CASA DE CHAVELO Y COTO / DORMITORIO DE COTO - NOCHE

Ulises entra en el cuarto oscuro. Sobre un colchón sucio, tapado con viejas frazadas, yace Coto, sin fuerzas, apenas abre los ojos.

ULISES

¡Coto!

Coto lo saluda con un movimiento de brazo.

ULISES

Cómo estas cabro.

Coto se alegra de verlo.

COTO

Estaba soñando de cuando era niño y encumbraba volantines con mi papá.

Ulises mira a Coto, el que le esboza una sonrisa miserable.

ULISES

El Chavelo dijo que creciste solo.

COTO

Pero alguna vez tuve un papá... y una mamá. Hasta que se los llevaron.

ULISES

¿A la cárcel? ¿Los pacos?

COTO

No. Y nunca más volvieron. Y yo nunca los fui a buscar, porque soy un cobarde.

ULISES

Bueno, ahora que tenís plata podís buscar a tus viejos.

COTO

Guardo la plata para pagarme una carrera. Quiero estudiar; un par de movidas más y a estudiar: periodismo, ¿te tinca?

ULISES

Y tu papá, ¿qué hacía?

COTO

Dicen que los periodistas viajan por todo el mundo.

Coto hace una pausa.

COTO

Mi papá encumbraba super bien los volantines.

Ulises le toca la frente, Coto tiembla.

EXT. CASA DE ULISES / CALLE - DIA

Ulises cierra el portón de su casa, se sube al taxi, lo hace partir.

INT. CERRO NAVIA / TAXI - DIA

Ulises maneja desgano. De pronto, su rostro se ensombrece, reduce la velocidad hasta detenerse, baja la ventanilla.

En la calle vemos a la Jeanette, al detenerse el auto se dirige a él, sube adelante.

Ulises, extrañado.

JEANETTE

Por fin lo encuentro.

La mujer se arregla el pelo, hurga en su cartera, saca unas monedas y una boleta arrugada.

JEANETTE

Con el apuro se le quedó el vuelto y la boleta el otro día.

Se lo pasa a Ulises, éste lo recibe, desconcertado.

La mujer sonríe.

JEANETTE

Seiscientos de vuelto. Mil cuatro
los dos sándwichs.

Ulises, desconcertado.

JEANETTE

¿Y se va a quedar aquí parado?

Ulises mete primera y parte, sin dejar de observar a la mujer.

INT. ALMACEN DE BARRIO / DORMITORIO - DIA

Ulises y Jeanette desnudos, enredados bajo las sábanas, en la penumbra. La vendedora le pega una palmada en el potto.

JEANETTE

Oye, no te propases. Ya te dije que
un besito no más.

La vendedora ríe con ganas.

JEANETTE

¡Oye, sácame esa cosa helada y
resbalosa de encima!

Escuchamos EL RUIDO DE UNA LATA DE CONSERVAS CAYENDO.

ULISES

¡Chucha, los duraznos!

Risas. La vendedora saca la cabeza, mira la cama.

JEANETTE

Botaste la lata, ahora van a llegar
las hormigas.

ULISES

¿Con este olor?

JEANETTE

Tuyo será el olor. Oye, ¿y cómo es
eso de los asaltos?

ULISES

¿Qué asaltos?

JEANETTE

Ay, los asaltos como el de la otra vez.

ULISES

¿Cuales asaltos?

JEANETTE

¡Ulises Morales! sácame las manos de ahí, que me da cosquillas!.

INT. ALMACEN DE BARRIO / DORMITORIO - DIA

Salto de tiempo. El rostro de Ulises en la penumbra.

ULISES

De repente veo a los dos guardias corriendo con las pistolas, y yo me subo al taxi, doy un giro rápido al tiro. Los primeros balazos los sentía así super cerca ¡pschuu, pschuu! Después los otros ya no los sentía. Porque les saqué una buena distancia con el Lada a los tipos.

El rostro atento de la Jeanette.

JEANETTE

Le salvaste la vida.

Ulises sonríe, asiente.

INT. ALMACEN DE BARRIO - DIA

El almacén en penumbras. Jeanette, en enaguas, termina de envolver un sándwich de arrollado para Ulises.

La vendedora le pasa el sándwich.

Ulises busca en su bolsillo, saca un fajo de billetes de diez mil, se lo extiende a la vendedora.

ULISES

Sin boleta, ¿okey?

La vendedora, ofendida, mueve la cabeza.

Ulises guarda el dinero, confundido.

ULISES

Disculpa.

Ulises le pasa la pluma que rescató del botín de Coto. Jeannette la prueba escribiendo sobre su mano, luego abre la cortina de metal, Ulises sale a la luz.

INT. AUTO DE PADILLA - DIA

Padilla habla por celular, a su lado, su asistente Romero.

PADILLA

Es eso lo que me interesa pues mi amor, la plata es lo que me interesa. Donde la guardan, donde viven sus cómplices, eso. ¿Cuántas veces se lo tengo que decir?

Escucha.

PADILLA

¿Ah, es eso lo que le estas tratando de sonsacar?

Padilla pone una pequeña grabadora en el auricular, hace correr la cinta. voz de ulises Le había sacado una buena distancia con el Lada a los tipos voz de Jeannette Les salvaste la vida.

INT. LA FLORIDA / TAXI - DIA

Ulises relajado, casi sonriente, tararea una música de la radio, se mira al espejo, se huele las manos, abre el sándwich, pasa los dedos por el arrollado, luego se pasa éstos por la cara y el cuello, lanza el sándwich por la ventana.

INT. CASA DE ULISES / DORMITORIO - NOCHE

Nelly está a punto de dormirse. Ulises ve televisión. Nelly olfatea un par de veces.

NELLY

Sigues comiendo porquerías por ahí. No dejas que te prepare algo para que lleves.

Pantalla del televisor: policías con chalecos antibalas allanando una población.

NELLY

¡Ah! Te llamó un señor Padilla, le dije que no estabas; dijo que él te ubicaba.

Ulises, sorprendido.

ULISES

¿Padilla?

Ulises sube la frazada y se hunde en la cama.

NELLY

Padilla, bien simpático, estuvimos conversando. ¿Colega, no?

Ulises asiente.

PANTALLA DE TV

Noticias policiales.

INT. PROVIDENCIA / TAXI - DIA

Ulises al volante, nervioso, Chavelo sentado atrás.

CHAVELO

A ver, pero... taxista, ¿alguna vez te la jugaste así toda?

ULISES

Una vez me jugué todo el sueldo. "Marilyn" se llamaba la yegua, un dato fijo. Llegó penúltima la huevona.

CHAVELO

Pero si todos los datos son fijos pues taxista. Oye, soi un inconsciente.

ULISES

Era un inconsciente, por eso es que ahora odio tanto a los caballos, así que de lejitos no más con las carreras, de lejito.

CHAVELO

Ahora cacho porque nos trajiste pacá,
le tenis bronca a los caballos. Yo
cacho, taxista, que vos estabas
buscando en el juego lo que te faltaba
en la vida.

Ulises le sonrío, irónico.

ULISES

Lo que me faltaba en la vida. Lo
que me faltaba en la vida es esto,
esto, esto; plata, plata, billete,
para salir del hoyo y caminar derecho
por la vida de una vez por todas.

CHAVELO

Claro, ahora que tenis plata estas
caminando bien derechito.

ULISES

Ahora no camino por ninguna parte
compadre. Y no se olvide que soy un
asaltado.

CHAVELO

Oye, a propósito de asaltado. ¿Qué
onda el Cotito?

ULISES

Se está demorando mucho este pendejo.

INT. TELEHIPICA - DIA

El público no alcanza a llenar la amplia sala de juego.
Unos más, otros menos concentrados en los monitores que
transmiten las carreras. Entre ellos Coto, bien vestido,
simulando interés sin dejar de estudiar la zona de cajas y
su puerta de acceso en especial.

VOZ DEL RELATOR

Se van acercando para ingresar a los
cajones los competidores de esta
primera carrera Distancia 1.400
metros, corren todos. Del clásico....
Premio Bell boy.

En un monitor aparecen los nombres de los caballos.

VOZ DEL RELATOR
 Favorito está cotizando el ejemplar
 "Coto", dos pesos ochenta.

El rostro de Coto se ilumina.

COTO
 ¡Coto, que buena!

Monitor con los caballos dirigiéndose a sus puestos.

INT. PROVIDENCIA / TAXI - DIA

Chavelo, inquieto, prepara su revolver, baja.

CHAVELO
 Ya es hora de hacer algo por la
 patria. No llamis mucho la atención
 mira que estamos en territorio
 enemigo.

Ulises se pone sus anteojos oscuros y su sombrero, se encoge
 de hombros y se hunde en su asiento.

INT. TELEHIPICA - DIA

Monitor de TV: la carrera.

VOZ DEL RELATOR
 Partieron. "Iria Marina" en el primer
 lugar, segundo malacatosa, tercera
 "First Lady", cuarto "How are you",
 quinto "Coto" por fuera, sexta
 "Nerea", última "Dolor de Cabeza".

Chavelo se da vuelta, ve a Coto sumido en la carrera, con un
 boleto en la mano, se le acerca, lo toma fuerte por el brazo.
 Coto no quiere perderse la carrera, se resiste.

CHAVELO
 ¿Y tú de qué te las das?

COTO
 ¡Le aposté al Coto!

CHAVELO
 ¿Ah?

COTO
 Si hay un caballo que se llama "Coto"!

CHAVELO

Oye, vinimos a trabajar ahuevonado.

Chavelo mira hacia las cajas.

Dos empleados de seguridad se dirigen hacia una puerta de acceso a las cajas, uno lleva un maletín.

Chavelo se le acerca al oído a Coto, le grita.

CHAVELO

Ya, si no venis lo voy a hacer sólo,
¿ah?

INT. LAS CONDES / TAXI - DIA

Ulises trata de hacer partir el auto, no lo logra, lo intenta una y otra vez.

ULISES

¡Concha de tu madre!

INT. TELETHIPICA - DIA

Coto, atento a la carrera.

COTO

¡Vamos, vamos, vamos, vamos! ¡Bien,
bien, bien! ¡Bien, bien, bien!

Chavelo se dirige hacia las cajas. Coto lo ve partir, no sabe qué hacer, mira el monitor, saca su revolver y lo esgrime en el aire. El guardia lo ve, da alarma.

GUARDIA

¡Asalto! ¡Asalto!

Chavelo levanta el brazo con su revolver, dispara dos veces, se produce una desbandada que aprovechan para escapar.

EXT. TELEHIPICA / CALLE - DIA

Chavelo y Coto salen del edificio, caminan de prisa, casi corriendo. Coto gesticula con su boleto en una mano y el revolver en la otra.

Chavelo y Coto se paran a la orilla de la calle, con mucho tráfico, tratan de atravesar, finalmente lo hacen por entre franadas y bocinazos.

Chavelo y Coto se acercan ya casi corriendo. Los guardias salen del edificio de la Teletrak, corren hasta la orilla de la calle.

Ulises abre el capot, se va a meter al motor. Chavelo y Coto se le acercan corriendo, con los nervios de punta. Chavelo agarra a patadas el auto.

ULISES

Se le pegaron los carbones.

Los guardias entrampados a la orilla de la calle, sin poder cruzar por el intenso tráfico.

CHAVELO

¿Cuánto cuesta arreglar una pana tan culiada como esta?

COTO

Como dos lucas.

CHAVELO

¿Y cuanto podíamos haber ganado, huevón?

COTO

Cinco millones Chavelo, más lo que ganó mi caballo.

Coto sube, toma el volante, al auto sale a tirones.

CHAVELO

Y a este huevón se le ocurre jugar a los caballitos por la recresta.

ULISES

¡Para, para, para! ¡Para huevón!

CHAVELO

¡Ya, Pícale! ¡Vamos!

ULISES

¡No robaron nada huevon!

CHAVELO (O.S.)

¡Somos rascas huevón, somos rascas!

El auto se aleja dando tirones.

Los guardias, impotentes tras la calle.

INT. ALMACEN DE BARRIO - DIA

Las manos de la vendedora toman del estante dos latas de duraznos en conserva y las pone sobre el mesón. Toma un abrelatas y abre una de ellas con destreza.

ULISES

No pude seguir, tenía que verte.

EL RUIDO DE LA CORTINA METALICA AL SER BAJADA. El almacén se oscurece. Tembloroso, Ulises toma la lata y toma el jugo.

ULISES

Parece que el jugo del durazno me calmara.

Ulises bebe con ansias el jugo de la lata.

JEANETTE

Cómetelos todos, lo que más tengo son duraznos. Ya nadie los compra. El otro te lo llevo para adentro.

Ambos se dirigen al cuarto de Jeanette.

INT. ALMACEN DE BARRIO / DORMITORIO - DIA

La vendedora corre la cortinilla de la ventana dejando el dormitorio en penumbras. Escuchamos EL CRUJIDO DEL SOMIER.

Ulises, sentado en el catre de bronce, engulle los duraznos mientras observa a la vendedora.

ULISES

No vas a creer lo que nos pasó hoy día, estábamos en Providencia....

La vendedora lo mira fijo, sus ojos delatan preocupación, le pone el índice en los labios.

ULISES

¿Qué, qué pasa?

Jeannette se echa sobre el vientre de Ulises, canta apesumbrada.

JEANETTE

Es tan fatal la pasión con la distancia,

INT. AUTO DE PADILLA - DIA

Padilla, junto a su asistente escuchan cantar a Jeanette por el equipo de radio.

JEANETTE (O.S.)
como me hieren las madrugadas....

Padilla, decepcionado.

INT. ALMACEN DE BARRIO / DORMITORIO - DIA

Jeanette canta, sobre el vientre de Ulises.

JEANETTE (O.S.)
Y me amarga la vida el deseo de ti,
de tu cuerpo...

Ulises se la queda mirando con un durazno a medio camino, desconcertado. Engulle el durazno finalmente.

ULISES
¡Cantas bonito ah?

JEANETTE
... No puedo sufrir.

Ulises con la boca llena, no ve llorar a Jeanette.

EXT. CALLE DE ULISES - NOCHE

El taxi de Ulises avanza en la oscuridad.

INT. TAXI - NOCHE

Ulises maneja a baja velocidad, de pronto su rostro se ensombrece, frena.

EXT. CALLE DE ULISES - NOCHE

Las sombras de dos tipos con linternas en medio de la calle.

INT. TAXI - NOCHE

Ulises traga saliva, saca el fajo de dinero del bolsillo. Con la mano tantea automáticamente en el asiento, se topa

con un gran ramo de flores envuelto en papel celofán, lo mira.

EXT. CALLE DE ULISES - NOCHE

Las sombras de dos sujetos con linternas. Al fondo el taxi que avanza hacia ellos.

INT. TAXI - NOCHE

Ulises, preocupado. Al acercarse a los tipos es cegado por las dos linternas. Ulises frena. Por la ventana del auto se asoma Padilla, sonriente. Le da dos golpes a la ventana. Ulises baja el vidrio.

PADILLA

Buenas noches.

ULISES

Buenas.

PADILLA

Harto larga la jornada, ¿ah?.

ULISES

Si, hay que alargarla a veces para llegar con algo a la casa.

Padilla abre la puerta del taxi.

PADILLA

Claro, y para pagar por adelantado las cuentas del auto también.

Ulises se lo queda mirando, asombrado, se recupera.

ULISES

Eso cuando se puede no más.

PADILLA

A ver, vamos a ir bajando y poniendo las manos sobre el techo. Mejor todavía si abre las piernas.

Ulises obedece, entre extrañado y resignado.

EXT. CALLE DE ULISES - NOCHE

ROMERO, el ayudante de Padilla, lo cachea buscando algo en sus ropas. Padilla mantiene la linterna sobre el rostro de Ulises.

PADILLA

Mi compañero Romero tiene mejor mano que yo para estas cosas.

Ulises gira la cabeza, saluda a Romero.

ULISES

Buenas noches.

Romero no puede evitar devolverle el saludo con la cabeza.

PADILLA

Ah, se habrá dado cuenta que por la forma en que mi amigo mueve sus dedos lo que andamos buscando tiene forma de billete, lo que formaría parte de un supuesto botín. ¿No escuchó la radio?

Ulises lo mira simulando extrañeza.

ULISES

No, la tengo mala.

Romero termina con Ulises, mueve la cabeza.

PADILLA

Siete millones en efectivo.

Padilla se mete en cuatro patas a la parte delantera del Lada, examina el piso, bajo los asientos, de paso enciende la radio del auto: nada.

Ulises lo mira desde afuera.

Padilla ve el ramo de flores, lo toma, sale. Romero examina la guantera. Padilla juega con las flores.

PADILLA

¿Y esto es para ponerse en la buena con la mujer?

ULISES

Sí, es que tenemos aniversario de matrimonio.

PADILLA

Mande a arreglar la radio, siempre es bueno estar informado. Suba.

Padilla abre la puerta del chofer.

PADILLA

¡Hágalo partir!

Ulises lo mira, interrogante.

ULISES

¡Ah! ¿Estamos listos?

PADILLA

Echelo a andar, no ve que a veces fallan los motores de partida.

Ulises sube al auto, mete neutro, cierra los ojos, parece rezar en voz baja. Hace partir el auto, mira a Padilla.

Padilla toma un papel, apoyándose sobre el techo del auto escribe un número de teléfono, se lo pasa a Ulises.

PADILLA

Mi número de teléfono, por siaca.

Ulises mete primera, parte.

PADILLA

Nos estaríamos viendo, ¿ah?

ULISES

Hasta luego.

EXT. CALLE DE ULISES - NOCHE

Padilla sube al auto policial, cierra con un portazo, parte. Por la ventana vuela el ramo de flores, el que queda sobre el pavimento. EL RUIDO DEL MOTOR SE APAGA al alejarse. Vemos recular al taxi de Ulises en la oscuridad, se acerca al ramo, se detiene junto a él. Se abre la puerta, la mano de Ulises lo recoge, el taxi parte.

INT. TAXI - NOCHE

Ulises maneja mirando nerviosamente por el espejo retrovisor, revisa las flores. Enroscado en el papel, en la base del ramo, esta escondida su parte del botín. Satisfecho, saca el dinero, se lo mete al bolsillo y arregla el ramo.

INT. CASA DE ULISES / DORMITORIO - NOCHE

El ramo sobre la cómoda. Escuchamos la televisión con noticias y las voces de Ulises y Nelly.

NELLY

Hacía cinco años que se te venía olvidando nuestro aniversario.

ULISES

Dos flores por año, diez flores. Tú piensas que yo he olvidado los años que se me ha olvidado.

NELLY

A propósito de olvidado... Venga.

ULISES

pero mijita.

NELLY

No se me ponga lesa. ¿Qué, qué, tiene sueñito? No pues. Sí, pues, venga acá.

Risas y roces de sábanas. Las noticias arrecian.

INT. CASA DE ULISES / DORMITORIO - NOCHE

Ulises duerme con el brazo sobre Nelly. RUIDOS DE GOLPES EN LA VENTANA DE LA COCINA. Ulises abre los ojos, despierta, se levanta, alerta. Sale del dormitorio.

INT. CASA DE ULISES / COCINA - NOCHE

Ulises entra a la cocina, enciende la luz, en una ventana ve los rostros sonrientes de Chavelo y Coto. Ulises les abre, sus amigos entran. Chavelo toma un pedazo de pan de la mesa.

ULISES

Pero que ¿qué están haciendo aquí?
¿qué están haciendo aquí?

COTO

Hola.

CHAVELO

Hola compadre. ¿Hay algo como para el mangi?

Chavelo muerde el pan. Coto bebe de una Coca-Cola familiar.

ULISES

En la radio hablaron del asalto.
Siete millones, dijeron.

CHAVELO

¿Siete? ¡Choa! ¿Y adonde están?

ULISES

No sé, a lo mejor...

CHAVELO

A lo mejor me los robé yo, ¿cierto?
¿Ah? Taxista, todos mienten, todos
mienten, todos mienten, todos, todos.

Ulises, desconcertado.

CHAVELO

Aqui queremos con el Cotito que nos
alojis por unos días.

ULISES

¿Alojar?

Chavelo asiente con la cabeza mientras come.

CHAVELO

Si, está medio peluda la cosa en la
pobla.

COTO

Tolerancia Cero, huevón, está la
cagada.

ULISES

¿Alojarlos acá? No puedo alojarlos
acá.

CHAVELO

Si no tenemos donde ir, ¿no estas
viendo? Unos días no más, qué te
cuesta, después cada uno pa su santo,
¿ah? Taxista, a usted le falta
para el Lada, ¿no es cierto? y a
nosotros nos falta un cachito para
demostrarle que no somos cogoterros
al peo.

Ulises se pasa una mano por la cara, mira de paso a Chavelo
el que se empina la Coca-Cola sin despegarle la mirada.

INT. CASA DE ULISES / CUARTO DE GUARDAR - NOCHE

Ulises ha creado un espacio en el pequeño cuarto, en el suelo pone cojines y frazadas. En la puerta del cuarto se amontonan cachureos. Ulises le pega una última mirada al cuarto.

ULISES

Ya, aquí pueden pasar la noche.

CHAVELO

Pasa Cotito.

Coto entra, tiritando de frío.

COTO

Gracias.

ULISES

Ya, ya.

CHAVELO

Gracias compadre, disculpe las molestias, pero si no nos damos la manito entre nosotros, calcule.

ULISES

Buenas noches.

CHAVELO

Oiga, cuente con el Lada, cuente con el Lada.

ULISES

Mañana hablamos.

CHAVELO

No se preocupe, que descanse.

Chavelo cierra, Ulises se dirige a su cuarto.

INT. CASA DE ULISES / PASILLO - NOCHE

Ulises pasa frente al cuarto de su hija Javiera, se detiene, mira en su interior.

INT. CASA DE ULISES / CUARTO DE JAVIERA - NOCHE

Javiera en ropa interior duerme descubierta.

INT. CASA DE ULISES / PASILLO - NOCHE

Ulises vuelve por sus pasos, de un gancho en la pared toma una llave, con gran sigilo cierra con llave la puerta del cuarto de guardar.

INT. CASA DE ULISES / DORMITORIO - DIA

Ulises despierta inquieto, echa las sábanas hacia un lado, huele, mira a su alrededor, se baja de la cama. Sale del dormitorio.

INT. CASA DE ULISES / PASILLO - DIA

Ulises irrumpe en la cocina.

INT. CASA DE ULISES / COCINA - DIA

Chavelo fríe tocino en la sartén mientras Nelly corta pan para el desayuno. Chavelo lo mira.

CHAVELO

¡Hola papito!

Ulises, sorprendido.

NELLY

Mal educado, no me despertaste para presentarme a tus amigos. Los instalé en el cuartito del patio, así tienen más independencia los chiquillos.

Ulises la mira, sin comprender.

INT. PATIO CASA DE ULISES / TAXI - DIA

El auto está detenido. Nelly mira a Ulises con asombro.

NELLY

¿Y todo este tiempo has robado con ellos?

Ulises, compungido.

ULISES

Me han obligado a hacerlo.

NELLY

¿Te han obligado?

ULISES

Bueno, al principio me asaltaron y me obligaron. Yo podría decir que me tienen chantajeado, que me van a matar, que le van a hacer daño a los niños.

Ulises le pasa la carta de amenaza de Chavelo, Nelly la lee.

ULISES

Mira esto, fue una idea mía, le dije al Chavelo que escribiera esto para cubrirme las espaldas.

NELLY

¿Y por qué todo esto, dios mío?

Ulises, compungido.

ULISES

Bueno, para salir del hoyo, para pagar de una vez por todas las letras de este auto, si los tiempos están muy duros, pues Nelly, tú sabís.

NELLY

Oye, no habrás pagado por adelantado nada, ¿no? se pueden dar cuenta.

Ulises, inocente.

ULISES

No, como se te ocurre.

NELLY

¿Juntas lo del Lada y se acaba todo?

Ulises asiente.

ULISES

Sí.

NELLY

Trae pan.

Nelly se dispone a bajar.

EXT. CENTRO / CALLE - DIA

Ulises maneja buscando clientes.

EXT. CASA DE ULISES / CALLE - DIA

El taxi se estaciona frente a la casa de Ulises, Ulises baja, examina la fachada, extrañado.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - DIA

Ulises sale al patio, siempre extrañado.

Chavelo pinta la casa subido en una escalera. Amaro y Ronny le ayudan.

ULISES

Oye Nelly ¿y este color, qué...?

CHAVELO

Hola papito.

AMARO

Hola papito.

RONNY

Hola papito.

Nelly, con la cara pintada, se le acerca con un tarro de pintura en la mano.

NELLY

Yo el color no lo encuentro mal. El Chavelo trajo la pintura.

Ulises, confundido, Chavelo, desde la escalera.

CHAVELO

Si, me debían por ahí unas pinturitas por ahí.

Ulises no sale de su asombro.

NELLY

Mira que les está quedando tan linda. Arregló la mesa del comedor, la lámpara de la pieza del Amaro. Al Coto lo puse en la pieza de atrás, comió de lo más bien, ahora le voy a llevar unas ropas del Ronny. A los niños yo les dije que eran amigos tuyos de Concepción.

Ulises no sale de su asombro.

INT. ALMACEN DE BARRIO - DIA

La repisa de los duraznos, Ulises se ha subido sobre un piso y examina las latas empolvadas, pensativo.

JEANNETTE (O.S.)

Que rico que viniste. ¿Sabis qué? Estaba super solita, te echaba de menos. ¿Oye? ¿Te vas a quedar una ratito, cierto?

INT. CASA DE ULISES / COMEDOR - DIA

Un computador sobre la mesa del comedor. Ronny lo maneja, a su lado Amaro y Chavelo.

RONNY

¡Para, para, para!

Ulises entra, Chavelo, efusivo.

CHAVELO

¡Hola papito, oye, tu cabro es un genio, las cacha todas!

AMARO

Mira, papá, el computador que trajo el Chavelo, un Pentium con cincuenta juegos adentro.

ULISES

Un Pentium.

CHAVELO

Chino para mi, chino, este cabro...

RONNY

¡Chavelo, Chavelo, lo tengo, lo tengo,
lo tengo! ¡Gané, gané!

Amaro y Chavelo se lanzan sobre la pantalla.

INT. CASA DE ULISES / DORMITORIO - DIA

En una mesita, Nelly cose en una máquina de coser con motor.

Ulises la mira asombrado.

ULISES

¿También es Pentium?

Nelly lo ignora, sigue cosiendo.

NELLY

Me da lo mismo cómo se llame, lo
importante es que cosa.

Ulises se echa de espaldas en su cama.

ULISES

¿Qué más trajo?

NELLY

Trajo una aspiradora, una juguera,
un computador, un televisor chico,
este televisor grande, un ventilador.
Se fue y volvió en taxi, Ronny lo
acompañó.

Ulises se sienta en la cama.

ULISES

Oye Nelly. ¿Te das cuenta de que
todas estas....?

NELLY

Me doy cuenta de todo. Cuando tengas
lo del Lada se van, ¿no?

Ulises asiente, se echa en la cama, cierra los ojos.

NELLY

Mientras tanto yo voy a coser todo
lo que se me acumuló en estos largos
años...

ULISES

Sin Pentium.

Nelly se concentra en la costura, le da al motor.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - NOCHE

Javiera y Coto sentados en la mesa bajo el parrón. Javiera hace sus tareas, alumbrada por una pequeña ampolleta. Coto la observa mientras hojea un libro.

COTO

Sería mi primer libro.

Ulises sale al patio, los observa desde la penumbra.

JAVIERA

Saber no duele, dice mi papá.

Ulises se les acerca. Javiera toma sus cosas, se levanta y se va.

JAVIERA

Buenas noches.

COTO

Buenas noches.

Ulises se sienta, se queda mirando a Coto.

COTO

Saber no duele. ¿Cómo le digo que no sé leer?

ULISES

Prueba a decírselo con la boca.

Coto ríe, vuelve a recorrer las páginas del libro, se detiene en una, indica la página.

COTO

Los números los sé todos: noventa y seis, noventa y siete.

ULISES

¿No crees que ya es hora de dormir?

COTO

A dormir.

Coto asiente, se pone de pie, ríe.

COTO
Buenas noches... padre.

Ulises lo ve desaparecer en el patio.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - NOCHE

Horas más tarde, por la puerta del cuarto de Chavelo y Coto se filtra la luz.

CHAVELO (O.S.)
Ya pues Cotito, apaga la luz, te van a salir ojeras.

En un rincón del patio, en penumbras, Ulises, cubierto con una frazada, hace guardia sentado en un sillón de mimbre. UNA RADIO TRANSMITE bajita.

RADIO
...de la Universidad de Massachusets, que nos habla de la composición química de esta piedra, la misma que un día 5 de mayo de 1985 apareciera en el bolsillo de Fulgencio Soto, luego de tener este extraño encuentro extra-terrestre.

Sobre sus rodilla tiene varios fajos de billetes amontonados, los que ordena prolijamente.

INT. CASA DE ULISES / COCINA - DIA

Ulises abre la cortina de la ventana, mira hacia el patio.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - DIA

En el patio, bajo el parrón, ve a su hija Javiera cortándole el pelo a Coto.

INT. ALMACEN DE BARRIO / DORMITORIO - DIA

La cama de la vendedora en la penumbra. De pronto RESUENA LA CORTINA METALICA AL ABRIRSE. Ulises irrumpe desde bajo las frazadas, aterrado, la vendedora lo imita. SE ESCUCHA LA CORTINA ABRIÉNDOSE, el dormitorio se ilumina algo más. La vendedora sale, cubierta con una sábana, la sigue Ulises, desnudo.

INT. ALMACEN DE BARRIO - DIA

Romero dispara su cámara una y otra vez con sendos flashes. Aparece Padilla, se dirige hacia la vendedora a la que derriba con una bofetada. La vendedora cae contra las repisas, las latas de durazno tambalean, Ulises las sujeta, instintivamente, la vendedora cae al suelo. Ulises se vuelve hacia Padilla, enfurecido. Padilla saca su revolver con gran rapidez, le encaja el cañón en la nariz.

PADILLA

Muévete y te mato huevón.

La vendedora se queja en el suelo. Ulises tiembla.

PADILLA

Ya que ella no pudo sacártelo... tú nos vas a decir donde están tus amigos y donde guardan la plata.

Ulises calla, aterrado.

Padilla sonríe, baja la vista hacia su miembro, ríe, baja el revolver, lo guarda.

PADILLA

Una semana, tú tienes mi teléfono, meón.

Padilla levanta un pié para no pisar la orina de Ulises.

Ulises lo ve salir.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - DIA

Javiera le enseña a leer a Coto.

COTO

La "p" con la "o" es "po" y la "p" con la "u" es "pu".

JAVIERA

"Pzu".

COTO

"Pu"

JAVIERA

"Pzu"

Javiera ríe, Coto le hace unas muecas, Javiera se echa hacia atrás con un ataque de risa.

El rostro preocupado de Ulises.

INT. CASA DE ULISES / COCINA - DIA

Chavelo corta un pollo, Ulises se toma una cerveza. Nelly va saliendo con los platos.

NELLY

Se me olvidaba decirte que volví a llamar tu amigo Padilla. Yo le dije que no estabas tú, que te llamara más tarde en la noche.

Ulises, turbado, hace un gesto con la mano.

ULISES

Está bien.

Nelly sale. Chavelo clava a Ulises con la mirada. Ulises, confundido. Chavelo se le acerca esgrimiendo el cuchillo, lo toma de la camisa y lo empuja contra el refrigerador.

CHAVELO

¿Es idea mía o están hablando del Padilla de los "ratis"?

Ulises vacila.

ULISES

No, no, nada que ver, no...

CHAVELO

¿Amigo tuyo?

Ulises mueve la cabeza.

ULISES

No es lo que te estas imaginando.

CHAVELO

Lo que yo me estoy imaginando no te lo imaginas. A mi me huele a mariconeo, taxista.

ULISES

Si te hubiera querido cagarte lo hubiera hecho; hace tiempo te habría cagado.

CHAVELO

Padilla... Padilla lo único que quiere es la plata y vernos muertos. ¿Te dijo eso?

Chavelo le pone el cuchillo en el cuello.

ULISES

No, no me dijo nada.

CHAVELO

Entonces si alguien caga vamos a ser los tres, y tu familia también y no vas a sacar nada con hacerte el asaltado.

Chavelo lo deja, sale al patio, grita.

CHAVELO

¡Coto! ¡Coto!

Ulises, aterrado. Entra Nelly, lo mira, asombrada.

INT. CASA DE ULISES / COMEDOR - NOCHE

Ulises come su estofado en silencio. Nelly a su lado. Todos los puestos de la mesa están cubiertos, pero desocupados.

NELLY

Y los echastes, antes de pagar el Lada.

Ulises no responde, sigue comiendo.

ULISES

¿Y los niños no van a comer?

NELLY

No tienen hambre. El Coto estaba tosiendo tan feo.

Ulises come, pensativo.

EXT. LA FLORIDA / CALLE - DIA

Ulises cambia una rueda del taxi.

EXT. AVENIDA VICUÑA MACKENNA - NOCHE

El taxi se adentra en la noche.

EXT. CENTRO / CALLE - DIA

Ulises descubre un parte pegado en el vidrio de su auto, lo saca enfurecido, sube.

EXT. CERRO NAVIA - DIA

El taxi de Ulises estacionado, Ulises lleva dos alfombras guiado por UNA SEÑORA que le indica el camino. Las alfombras se convierten en una cruz en contraste con el cielo del atardecer.

INT. CASA DE ULISES / DORMITORIO - NOCHE

Ulises duerme, insistentes golpes en la puerta lo despiertan, se levanta, sale.

INT. CASA DE ULISES / COMEDOR - NOCHE

Chavelo y Coto se engullen el estofado, toda la familia en pijama los observa, extasiados. Ulises, sumido en el silencio.

ULISES

Nelly, no sabe usted cuanto los echamos de menos.

Nelly, sonríe.

CHAVELO

Ustedes no saben lo que tienen aquí. Una casa, tienen calorcito, comidita calientita, vinito en botella, la familia.

COTO

Esta dura la cosa afuera.

CHAVELO

Y eso nos sirvió para descubrir a nuestro señor, a nuestro señor, porque mucho tiempo andando de la mano con el diablo, no es bueno.

Ulises, contrariado.

ULISES

¿Señor? ¿Qué señor?

CHAVELO

A nuestro señor, nuestro señor
Jesucristo, el que entró en nosotros,
que está allá arriba y nos está
mirando y nos va a venir a juzgar
cuando llegue el día del juicio final.

Chavelo muestra hacia arriba con el índice. Nelly y Ronny miran hacia el techo.

COTO

El Chavelo conoció a un amigo que
ahora es evangélico y decidió que
queríamos ser como ellos.

Chavelo se acerca a Ulises.

CHAVELO

Si, para que le diga a su amigo
Padilla. Que nosotros ya no, ya no
salimos nosotros, usted sabe.

Se enfrenta al plano con comida.

CHAVELO

¡Oh! aquí vamos a quedar dado vuelta.

EXT. CASA DE ULISES / CALLE - DIA

Ulises estaciona su taxi frente a la casa, examina la calle con la mirada, entra.

INT. CASA DE ULISES / PASILLO - DIA

Ulises entra, se extraña de no escuchar a nadie, llama.

ULISES

¡Nelly!

Atraviesa el pasillo, se escuchan voces del patio.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - DIA

Reunidos alrededor de la mesa, bajo el parrón, la familia departe con Chavelo, Coto y DOS EVANGÉLICOS.

Ulises se los queda mirando.

El evangélico más viejo sostiene un libro en la mano, comienza una canción, el otro, más joven, lo acompaña con la guitarra.

CORO

"Quiero, quiero curar tus heridas.
Quiero curar tus heridas, calmar tu dolor. Quiero, quiero que tú tengas vida. Quiero quitar el pecado de la humanidad".

CHAVELO

¡Aleluya hermano!

Ronny sigue la música con golpecitos en la mesa. Coto y Javiera tratan de seguir la letra, Chavelo sonríe. Nelly trata de seguir la letra. Amaro no le quita la mirada a la guitarra.

Ulises no puede creerlo.

Nelly lo ve, le sonríe.

Ulises vuelve a entrar a la cocina dando un portazo, visiblemente molesto.

INT. CASA DE ULISES / DORMITORIO - DIA

Nelly irrumpe en el dormitorio. Ulises se saca la camisa.

NELLY

¿Por qué reaccionas así? Si son gente buena.

ULISES

¿De donde salieron esos?

NELLY

Es el "Bala Fria", un viejo amigo de correrías del Chavelo que ahora se ha resocializado y toca la mandolina de maravillas.

ULISES

Anda, Nelly, si hay algo que odio en este mundo es a los canutos.

NELLY

Pero cómo hablas así, si no los conoces. Ellos sólo predicán el amor, no toman no roban.

Ulises la mira con ira, se saca la camisa.

ULISES

El amor por ti estarían predicando. Cómo te tenía agarrada ese delincuente de los hombros y tú métale risitas cantando esas pelotudeces.

Ulises se pone una nueva camisa.

ULISES

El desgraciado. De la noche a la mañana se convierte en un santo y me deja con las cuotas del auto a medio pagar, linda la huevada. Chao, voy a salir, alguien tiene que traer plata a esta casa.

Ulises sale.

EXT. PLAZA ITALIA - NOCHE

Ulises come un completo apñoyado en su Lada, mira a un lado y otro en la busca de clientes.

INT. TAXI - DIA

Ulises, asombrado, baja la velocidad.

Jeanette le espera donde siempre, lleva anteojos oscuros. Ulises acelera, sigue.

EXT. CERRO NAVIA / CALLE - DIA

La vendedora da dos pasos como para seguirlo, el taxi se detiene, se abre una puerta. La vendedora corre.

INT. ALMACEN DE BARRIO - DIA

Repisa del almacén repleta de latas de duraznos en conserva. Ulises saca los de la primera fila, luego los de atrás, deja libre su dinero escondido bajo las latas.

JEANETTE (O.S.)
Imagínate, dejarme sin licencia el
almacén el desgraciado.

Ulises examina el dinero.

JEANNETTE (O.S.)
Quiere que declare contra ti si no
le entregas a tus amigos y todo el
dinero.

Ulises saca un fajo, vuelve a guardarlo bajo las latas.

JEANETTE (O.S.)
El calcula que son como diez millones.

Ulises suspira, resignado, se dirige al dormitorio.

JEANETTE (O.S.)
Pero no te traicioné y estoy orgullosa
de ellos.

Jeanette en su cuarto.

JEANNETTE
¿Y sabís por qué?

ULISES
¿Por qué?

La vendedora se apoya en su hombro, llora, Ulises indiferente.

INT. CASA DE ULISES / PATIO - DIA

Ulises sale de la cocina, se dirige hacia donde está Chavelo. Chavelo arregla la chapa de la puerta que da a la calle. Coto trae un cubo de basura, pasa junto a Ulises.

COTO
Cuidado papito, cuidado que mancha.

Ulises se acerca a Chavelo.

ULISES

Putas flaco sería la última, con esto tendría gran parte del Lada pagado.

Chavelo lo ignora.

CHAVELO

Compadre, parece que a usted la palabra del señor no le entra ni con esto. Mire, yo he hecho mucho daño, mucho, ya es tiempo de arrepentirse pues compadre.

ULISES

Ya vas a tener tiempo de arrepentirte. Después de ésta nada más.

Chavelo hace una pausa, se seca la frente.

CHAVELO

Mira al Cotito, mira lo que ha cambiado el Cotito. Si a usted lo considera como papá suyo, ¿gracias a quien? A la palabra de nuestro señor y al haber caído en la gracia de estar en una familia como la suya, ¿vio?

ULISES

El concesionario Lada, pan comido, entrar y salir, de una.

Chavelo lo mira con picardía.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - NOCHE

Javiera, en la penumbra del patio, candorosa y taciturna. Coto se le acerca, vacilante, le da un beso en la boca, Javiera cierra los ojos, se abrazan.

La pareja se mira a los ojos, sonrien, los frenillos de Javiera relucen. Javiera le arregla un mechón de pelo a Coto. Coto la lleva hacia el taxi, bajo el parrón, Javiera se deja.

Los ojos de Ulises brillan en la oscuridad del patio, se saca el cinturón, lo dobla lentamente. Con extremada violencia, Ulises golpea la mesa.

El ruido interrumpe a la pareja, ya en posición horizontal dentro del taxi. Javiera se levanta, sale corriendo.

Ulises, de aspecto feroz, iluminado por la luz de la cocina.

Javiera corre hacia la casa.

El Coto mira la escena desde el taxi.

ULISES

¡No todo lo mío es tuyo, analfabeto!

Coto tiembla dentro del taxi.

INT. CASA DE ULISES / DORMITORIO - NOCHE

Nelly ve las noticias mientras Ulises se pasea por el dormitorio como un león furioso.

NELLY

Si no te calmas no vas a poder pensar.

ULISES

El amor al prójimo es una cosa, el amor carnal a mi hija es otra. ¿Y tú?, ni hablar. Cómo puede tu hija darle un beso a ese con los dientes que tiene asquerosos.

NELLY

Se los lava tres veces al día, los tiene mucho más limpios. Igual creo que estas exagerando.

ULISES

¿Exagerando? Me llenas la casa de canutos, mi hija se acuesta con un patán analfabeto y estoy exagerando.

NELLY

Córtala, si sabes que no es verdad.

Ulises se golpea las manos mientras se pasea por el cuarto.

ULISES

Hijos de puta, traicionarme así los huevones.

INT. TAXI - DIA

Chavelo lleva terno y un maletín de cuero, baja, le habla a Coto, aun en el taxi.

CHAVELO
Vamos, ¿Qué pasa?.

Coto, bien vestido, pálido y silencioso, vacila.

COTO
Nada.

CHAVELO
Como que nada.

COTO
Nada.

CHAVELO
Cotito, ¿por quien estamos haciendo esto? Por el "papito", para que no tenga que andar ratoneando más. Ya, vamos.

Coto asiente, baja lentamente. Ulises lo mira, preocupado.

Ulises los ve alejarse en dirección al edificio.

Ulises se pone los anteojos oscuros y el sombrero, se hunde en el asiento.

EXT. REPRESENTANTE LADA - DIA

Chavelo y Coto caminan hacia la entrada del negocio, Coto lo hace de mala gana, Chavelo le da ánimo, lo abraza.

INT. TAXI - DIA

Un rato más tarde. Ulises, alerta, siente un chiflido, ve venir a Chavelo y Coto, se sienten sus pisadas, ambos irrumpen en el auto, Chavelo esgrime su revolver. Coto llora. Ulises hace partir el auto.

CHAVELO
¡Salgamos de aquí hay mala onda!
Este cagado de susto. Un tunazo a la mina tendría que haberle pegado.

ULISES

¿Mina? La mujer. Te dije que había una alarma en el piso que la podía activar por la cresta huevón.

CHAVELO

Pero no dijiste que fuera tan rápida.

Chavelo ve venir al guardia que corre tras el auto con un arma en la mano, saca el brazo por la ventana.

CHAVELO

¡Ya, sale, sale, sale!

Chavelo dispara, el guardia cae, el auto se aleja. Coto, estremecido.

Chavelo, conmocionado, parece no creerlo.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - NOCHE

Javiera se desprende del abrazo de Coto, llora, grita.

JAVIERA

¡No, mi papá no puede ser un asaltante!

Coto trata de retenerla, Javiera corre desconsolada.

INT. CASA DE ULISES / DORMITORIO - NOCHE

Se abre la puerta del dormitorio de Ulises, por la puerta aparece Chavelo quien se acerca a la cama de Ulises, se arrodilla.

CHAVELO

Compadre, fue culpa mía, por eso quiero arreglarlo. Usted me había pedido un último favor para salir de toda esta mierda y yo estoy en deuda con usted.

ULISES

No me debes nada, no te preocupes. El guardia murió, lo dijeron en la tele.

Chavelo, afectado.

CHAVELO

¿Murió?

ULISES

Mira, yo lo único que les pido es que se vayan, váyanse. Yo sé que a Padilla es difícil que se le pase por la cabeza que ustedes están aquí metidos, pero uno nunca sabe, así que eso es lo mejor, váyanse.

Chavelo se pasa la mano por la cara.

CHAVELO

Compadre, yo le hice una promesa y se la voy a cumplir. Usted va a pagar el auto, es lo mínimo que podemos hacer el Coto y yo.

Chavelo le palmorea el brazo, se pone de pie.

CHAVELO

Así es que usted piense en algo, me lo dice y punto, pero que sea rápido porque ya le estoy hallando el gustito a estar vivo y esa cuestión es peligrosa, usted sabe.

Ulises lo toma del brazo.

ULISES

Una clínica privada. Hace tiempo que la tengo entre ojo. Uno, dos, tres, y entramos, ya. Pero es así, uno, dos, tres:

Chavelo se sorprende, asiente con la cabeza.

EXT. CASA DE ULISES CALLE - DIA

La casa de Ulises, se escucha lejando el cantol de evangélicos.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - DIA

Ronny toca la guitarra, "Bala Fría" le enseña. La familia de Ulises canta.

INT. CASA DE ULISES - DIA

Ulises toma una foto que ha sido metida por la puerta de calle, la examina, se le ve a él con Jeannette saltando de la cama. Preocupado, la guarda.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - DIA

Chavelo lleva la voz cantante.

BALA FRIA

Un momentito, un momentito, y ya vamos de nuevo: uno, dos , tres.

CORO

Un hombre leproso se acerca a Jesús meditando.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - NOCHE

Ulises carga las cosas robadas en el taxi, lo empuja para salir sin ruido.

EXT. CALLE - NOCHE

Ulises descarga del taxi las cosas robadas: la nueva plancha, dos nintendos, microonda, etc. Sube al auto, parte sin encender las luces.

Vemos a cierta distancia dos luces de auto que se encienden, EL RUIDO DE UN MOTOR DE PARTIDA.

INT. CASA DE ULISES / DORMITORIO - NOCHE

Ulises se echa en la cama, cierra los ojos.

EXT. CASA DE ULISES / PATIO - NOCHE

Chavelo entra cargado parte de las cosas tiradas por Ulises, Ronny le acompaña llevando un monitor de PC.

CHAVELO

Mijito. Estas cosas las vamos a ir a esconder allá atrás en la pieza y después vamos a aprovechar el auto para ir a buscar otras cositas por ahí.

Entran a la casa.

EXT. PROVIDENCIA / CALLE - NOCHE

Ulises echa una moneda en un teléfono público, espera, habla.

ULISES

(con voz fingida)

¿Aló policía? Asalto a mano armada, mañana en la noche. Clínica los Cisnes en Las Condes. ¿Aló?

Ulises cuelga, se aleja.

INT. LAS CONDE / TAXI - DIA

Ulises, nervioso. Chavelo va a su lado, atrás Coto, con el ceño fruncido, mirando por la ventana.

CHAVELO

Me estoy acordando de la primera vez que trabajamos juntos, ¿te acuerdas?

Ulises lo mira, sin comprender.

CHAVELO

¿Cómo te cagabas taxista?

Ulises no saca la mirada de la calle.

ULISES

Que tiempos esos.

CHAVELO

Sí, pues. Y ahora todo un flaite.

Chavelo prepara su revolver, le indica a Ulises una estación de servicio.

CHAVELO

Ya, metámonos por ahí, metámonos ahí.

Ulises no comprende.

ULISES
¿A dónde?; Chavelo le indica con el
revolver.

CHAVELO
A la bencinera.

Ulises vacila.

ULISES
Cómo, qué....

Chavelo lo mira, le toma el volante, le obliga a doblar.

CHAVELO
La bencinera, no sé porqué cacho que
ahora en la noche las clínicas tienen
la plata fondeada en otra parte. Si
pues, usted métase no más.

ULISES
La clínica es super fácil y la plata
puede ser mucha plata. Pero puta,
cómo...

CHAVELO
Mijito, con el Coto la hacemos rápida,
usted mantiene el motor andando, las
bencineras son especialidad mía

ULISES
No, pues, vamos ahora a la clínica.

CHAVELO
Confía pues, como yo confío en vos.
Te vamos a demostrar que no somos
rascas. Ya métete, métete, métete,
métete. Póngase allá.

A Coto.

CHAVELO
.... ¿Estas listo?

COTO
Sí.

CHAVELO
Ya, pare por aquí.

Ulises obedece, cada vez más nervioso, se estaciona en una orilla de la estación de servicio, Chavelo baja, Coto le sigue, cabizbajo y en silencio.

ULISES
¡Concha de su madre!

Chavelo se asoma por la ventana, Ulises baja el vidrio.

CHAVELO
Oye, no sé si es muy de amigos andar botando los regalos que a uno a le hacen. Todo lo mío es tuyo, así lo dice el señor. Chao mijito.

Se aleja hacia el autoservicio de la bomba de bencina.

INT. TAXI - NOCHE

Ulises maneja, confundido, maniobra hasta colocarse en posición para ver lo que pasa en el supermercado de la bomba.

INT. BOMBA DE BENCINA / SUPERMERCADO - NOCHE

Chavelo y Coto levantan sus armas y ponen manos arriba a todo el mundo dentro del supermercado.

CHAVELO
¡Arriba las manos los huevones!
¡Arriba las manos! ¡Arriba las manos!
¡Apura Cotito! ¡Apura! ¿Estamos listos? ¡Vamos a matar a todos los huevones! ¡Arriba las manos! ¡Vamos, vamos, vamos! ¡Quieto ahí, quietecitos!

Cuando han robado, salen corriendo.

EXT. BOMBA DE BENCINA - NOCHE

Chavelo sale corriendo con el maletín en la mano, Coto lo sigue.

INT. BOMBA DE BENCINA / TAXI - DIA

Ulises se concentra, acelera en banda para partir a toda velocidad.

Chavelo corre hacia el auto, Ulises no aminora la marcha, cuando llega a unos dos metros de Chavelo gira, se miran a los ojos un instante en ralentado para luego embestirlo con todas sus fuerzas.

La acción la repite con Coto, igualmente ralentada.

EXT. PARQUE DE DIVERSIONES - DIA

Flash back. Ulises, Chavelo y Coto en las sillas giratorias, ralentadas, alegres.

INT. CASA DE ULISES / COMEDOR - DIA

En el comedor se amontonan tres televisores y dos Nintendos. Amaro ve televisión, grita.

AMARO

¡Mamá! ¡Mamá! El papá en la tele,
ven a verlo, ¡apúrate!

Nelly corre desde la cocina, trae un cuchillo eléctrico en su mano, le siguen Ronny y Javiera. Javiera se tapa la boca.

En la pantalla vemos cómo se trasladan los cuerpos de Chavelo y Coto.

La familia se agrupa en torno al aparato.

NELLY

Amaro, pone más fuerte. Pone el 13
en el otro televisor Ronny.

En la pantalla el taxi con el parabrisas destrozado.

En la pantalla de otro televisor vemos al dueño de la estación de servicio estrechándole la mano a Ulises.

El rostro de Javiera, conmocionada.

Ronny mira, igualmente conmocionado.

ULISES (O.S.)

Me vi obligado hoy día a actuar, a
tomar una decisión.

El rostro demacrado de Nelly, la que se deja caer sobre el sillón con el cuchillo eléctrico en la mano.

REPORTERO

Sí, estamos en directo, aquí a mi lado se encuentra Ulises Morales, quien se ha transformado en un héroe de esta nueva jornada policial que se vive acá en el centro de Santiago, más bien en las intersecciones de calle Vicuña Mackenna esquina Departamental cuando este taxista acaba de frustrar un asalto aquí en el servicentro Copec. Cuéntenos un poco Ulises los momentos que tú viviste, qué te motivó a actuar como tú lo hiciste.

ULISES

El instinto de sobrevivencia frente a estos dos delincuentes que me tenían bajo presión y que me obligaban a participar de sus fechorías y quiero decir ante la opinión pública que me tenían de rehén hace ya varias semanas, amenazado de muerte a mi familia a mis niños, a mis hijos, a mi, si no participaba en sus asaltos.

REPORTERO

Tú habías puesto alguna constancia a carabineros, ¿había alguien que sabía de esto?

Entre los curiosos vemos a Padilla.

ULISES

No, no, por miedo, por temor a que ellos hicieran algo contra mi o contra alguien de mi familia.

REPORTERO

¿Los habían amenazado a gente de su familia?

ULISES

Si, nos tenían bajo amenaza, nos tenían amenazados.

REPORTERO

Nos imaginamos que debe haber sido bastante fuerte lo que viviste, ¿no?

ULISES

Sí.

Pantalla de TV. El reportero y Ulises.

REPORTERO

Bueno, eh-h.

ULISES

Yo quiero decir que he sido una
víctima, un rehén de estos hombres.

Ulises mira fijo a la cámara, confundido, inocente.

REPORTERO

Sí, bueno, eh-h, las palabras de
este hombre hablan por si solas,
¿no?

fin

creditos finales